

Estudio sobre la prostitución en Valladolid
2013/2014



Ayuntamiento de **Valladolid**



ÍNDICE

Contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. PARTE TEÓRICA.....	6
2.1. EL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN	6
2.1.1. Trata de personas con fines de explotación sexual Vs. Trabajo Sexual o prostitución.....	6
Tipología del trabajo sexual ‘indirecto’.....	8
2.1.2. Perspectivas Político-Legales.....	9
2.2. CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES EN LAS QUE SE EJERCE PROSTITUCIÓN 12	
2.2.1. Factores relacionados con la entrada en prostitución.....	14
2.2.2. Tipología de la prostitución: calle, club y piso.....	23
2.3. PROSTITUCIÓN EN VALLADOLID: ESTUDIOS ANTERIORES	28
2.3.1. Estudio 1987.....	28
2.3.2. Estudio 1997.....	28
2.3.3. Estudio 2006.....	30
3. ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN DE 2013-2014.....	31
3.1. CONTEXTO DE LA CIUDAD DE VALLADOLID	31
3.1.1. Descripción de la ciudad.....	31
3.1.2. Tipos de locales.....	31
3.2. OBJETIVOS DE NUESTRO ESTUDIO	35
3.3. METODOLOGÍA DE TRABAJO	36
3.3.1. Diseño del estudio.....	36
3.3.2. Muestra y muestreo.....	36
3.3.3. Instrumentos de medida.....	38
3.4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS	38
3.4.1. Analizar, a nivel local y de forma integral, el fenómeno de la prostitución y la trata de personas con fines de explotación sexual.....	38
3.4.2. Analizar los riesgos y las prácticas abusivas a las que se ven abocadas las personas que se encuentran en situación de prostitución.....	46
3.4.3. Analizar de qué forma la situación económica actual está influyendo en las personas que se encuentran en una situación de prostitución o de trata con fines de explotación sexual.....	54
3.4.4. Proporcionar datos objetivos y representativos sobre este fenómeno y las personas involucradas en el mismo.....	56
3.5. DESCRIBIR Y ANALIZAR LAS INICIATIVAS, A NIVEL LOCAL	57
3.6. COMPARAR LA EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS 7 AÑOS.	57
4. CONCLUSIONES.....	60
PROPUESTAS DE ACTUACIÓN.....	63

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 65

Este estudio ha sido elaborado por ACLAD, Asociación de Ayuda desde Noviembre de 2013 a Junio de 2014 por encargo del Excmo. Ayuntamiento de Valladolid a través de la Concejalía de Bienestar Social y Familia.

Los autores son María Gutiérrez-Cortines Corral, Rut Pinedo González, Elena Enjuto Arranz y José Manuel Martín Monge.

Agradecimientos: A todas las mujeres que han colaborado en este estudio y a las que no han colaborado y ejercen algún tipo de trabajo sexual. A los encargados de clubes y pisos por facilitarnos el trabajo. A nuestros compañeros, familiares, amigos y a todas aquellas personas que lo leáis con interés.

1. INTRODUCCIÓN

La prostitución es un fenómeno difícil de estudiar de forma objetiva y científica. En España y en Castilla y León contamos con estudios parciales que nos muestran algunas piezas de un gran puzzle aún por desvelar al completo. En la ciudad de Valladolid contamos ya con varios estudios que nos proporcionan información sobre la realidad del colectivo de personas que ejercen esta actividad, por lo que contamos con un información más completa, pero no podemos decir con seguridad que tenemos una información fiable debido a la invisibilidad del colectivo.

En este estudio se ha intentado reflejar la realidad de las personas que ejercen prostitución en la ciudad de Valladolid en la actualidad. Para ello se ha elaborado una primera parte teórica en la que se ha consultado información bibliográfica actualizada para dar una primera visión sobre lo que es el fenómeno de la prostitución, definiciones de varios autores importantes en este campo de estudio, características y condiciones en las que se ejerce prostitución, y finalmente la evolución del fenómeno en la ciudad a través de los estudios realizados.

Posteriormente se expone la parte práctica del estudio, en la que se articula todo el entramado metodológico seguido en la realización del mismo. Podemos encontrar los tres ejes fundamentales que guían este estudio y los datos que dan respuesta a cada uno de ellos.

Finalmente se han elaborado una serie de conclusiones y a partir de ellas una serie de propuestas de actuación a seguir en un futuro. Las propuestas de actuación se han dividido en propuestas prácticas y de investigación, ya que se considera de gran interés seguir esta línea de estudio a lo largo de los años para poder hacer un seguimiento al colectivo y a las condiciones en que se encuentra.

2. PARTE TEÓRICA

2.1.EL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN

Según Ebbinghaus la prostitución tiene un largo pasado pero una corta historia (Potterat, Rothenberg, Muth, Darrow y Phillips-Plummer, 1998). Esta observación deriva de las dificultades para obtener información objetiva de muestras representativas de personas que ejercen prostitución.

Se trata de un tema de investigación muy controvertido, por lo que intentaremos plantear de forma clara la definición del fenómeno al que nos enfrentamos, de las características que presenta y de la evolución del fenómeno en la ciudad de Valladolid.

2.1.1. Trata de personas con fines de explotación sexual Vs. Trabajo Sexual o prostitución

La conceptualización de la prostitución varía mucho en función del autor al que nos refiramos, por lo que es importante definir con claridad el ámbito de investigación al que nos dirigimos (Agustín, 2001).

Durante la última década, tanto a nivel nacional como a nivel europeo e internacional, se han realizado diversos trabajos referidos al tráfico y trata de personas; sin embargo, todavía existe confusión entre estas diferentes realidades. En primer lugar, según el Convenio Contra el Crimen Transnacional Organizado de las Naciones Unidas (2000), el tráfico ilícito de personas hace referencia a “la facilitación de la entrada ilegal de una persona en un Estado parte del cual dicha persona no sea nacional o residente permanente con el fin de obtener, directa o indirectamente, un beneficio financiero u otro beneficio de orden material” (CIMTM, 2003, p. 24); mientras que la trata de personas se refiere a “la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza, al rapto, a la superchería, al engaño, a la incitación, a la coacción o al abuso de poder, recurriendo a la concesión o recepción de pagos o beneficios para lograr el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación, independientemente del consentimiento de la persona”. (CIMTM, 2003, p. 24).

Como vemos, ambos conceptos implican el traslado de personas de un país a otro, pero se diferencian fundamentalmente en los elementos de engaño, coerción y sometimiento. Las redes de tráfico ilícito se limitan a introducir personas extranjeras de forma ilegal en un país cobrando elevadas sumas de dinero, pero una vez traspasada la frontera el extranjero busca trabajo por su cuenta. Mientras que en la trata internacional con fines de explotación la víctima, una vez introducida en el país de destino, será sometida a condiciones de esclavitud, a fin de obtener de ella un elevado lucro económico (Agredano, 2005).

No se puede identificar sin más prostitución y trata de personas ya que hay que tener presente que no todos los casos de trata se dan para la prostitución, también se dan para el servicio doméstico, matrimonios serviles, la agricultura, talleres textiles, etc. Y por otro lado, no todas las personas que ejercen prostitución han sido víctimas de redes de trata de personas, sino que muchas personas han decidido realizar esta actividad con algún grado de voluntariedad, entendiendo esta voluntariedad como

ausencia de una tercera persona que obliga o coacciona a ejercer prostitución. Ya que en muchas ocasiones son las circunstancias y necesidades de la persona las que la obligan a ejercer esta actividad (Agredano, 2005; Agustín, 2001; Butcher, 2003; Kempadoo, s.f.).

Hemos encontrado multitud de definiciones para el término, y cada una de ellas destaca diferentes aspectos, pero manteniendo los elementos comunes a todas ellas hemos formulado una propia sobre la que hemos basado nuestro estudio. Podemos definir la prostitución como “la negociación y prestación explícita, directa y a corto plazo de servicios sexuales a cambio de dinero, bienes u otros beneficios, con o sin intervención de una tercera parte. Esta actividad implica como mínimo a dos personas mayores de edad (la que vende y la que compra) que realizan la negociación y la prestación del servicio sin coacción por terceras partes, ya que si la hubiera hablaríamos de explotación sexual”.

Ante esta gran heterogeneidad de definiciones y clasificaciones hemos seleccionado algunas de las clasificaciones más completas; en primer lugar la realizada Barahona (2001) que establece diferentes criterios clasificatorios en su obra titulada Tipología de la Prostitución Femenina en la Comunidad de Madrid (ver Tabla 1).

Tabla 1. Tipología de la prostitución femenina (Barahona, 2001)

CRITERIO DE CLASIFICACIÓN		TIPOS
1	Por el género de quien ejerce	- Prostitución “Masculina” - Prostitución “Femenina” (Mujer y Transexuales)
2	Por la edad de quien ejerce	- “18 y 25 años” - “26 y 35 años” - “36 en adelante”
2	Por el lugar donde se ofrece el servicio	- Medio “Abierto” (calles, parques, etc.) - Medio “Cerrado” (club, pisos, etc.)
3	Por la procedencia de quien ejerce	- “Nacionales” - “Extranjeras”
4	Por adicciones de quien ejerce	- “Drogodependientes” - “No drogodependientes”
5	Por los ingresos obtenidos en el ejercicio de la prostitución	- “Alto standing” - “Bajo standing”
6	Por su dedicación	- “Profesionales” - “Ocasionales”
7	Por las condiciones de trabajo	- “Por cuenta propia” - “Por cuenta ajena”

Y, en segundo lugar, presentamos la clasificación realizada por Harcourt y Donovan (2005), en la cual dividen el trabajo sexual en dos categorías: directo (cuando la venta de servicios sexuales es la fuente de

ingresos principal con la que se gana la vida la persona) e indirecto (cuando el sexo comercial es una fuente suplementaria de ingresos) (ver Tabla 2).

Tabla 2. Tipología del trabajo sexual ‘directo’ e ‘indirecto’ (Harcourt y Donovan, 2005, p.202)

Tipología del trabajo sexual ‘directo’
Calle: los clientes son captados en la calle, parques u otros lugares públicos. Y los servicios realizados en las calles, en coches o locales de corta estancia
Burdel: lugares explícitamente dedicados a proporcionar sexo. Mejor seguridad que en la calle. A menudo con licencia de las autoridades.
Escort: El cliente contacta con la trabajadora sexual por teléfono o mediante los trabajadores/as de hoteles. Es lo más discreto en el trabajo sexual. Relativamente caro debido a la baja movilidad del cliente. El servicio se realiza en la casa o el hotel del cliente.
Privado: El cliente contacta con la trabajadora sexual por teléfono. Es similar a la Escort excepto que los servicios se llevan a cabo en el establecimiento de la trabajadora sexual. Una variante en Londres y en otras grandes ciudades es ‘la prostitución de pisos’ –servicios de gran coste.
Ventana o Entradas (Doorway): los burdeles con trabajadoras sexuales a la vista del público. Las ventanas son habituales en climas fríos y las Entradas en lugares más cálidos.
Club, pub, bar, karaoke, lugares de baile: los clientes se captan en los locales donde se vende alcohol y son llevados a cabo los servicios allí mismo o en otros lugares.
Otros locales de hombres: los clientes se captan en barberías, baños, saunas, y en zonas mineras. Los servicios se realizan allí o en otros lugares.
Hoteles: hombres solos son abordados en sus habitaciones de hotel o pensiones.
Transportes (barco, camión, tren): Las trabajadoras del sexo pueden alojarse en los vehículos para dar servicio a la tripulación o a los pasajeros, o captar clientes en las estaciones o terminales.
Radio: las trabajadoras del sexo circulan por las autopistas usando una radio para intercambiar mensajes con clientes potenciales camioneros. Los servicios se llevan a cabo en los camiones o en las áreas de aparcamiento.
Otros métodos de captación de clientes: a través de varios medios incluyendo tabloneros de anuncios, anuncios de prensa, ‘catálogos de trabajadoras sexuales’ con número de teléfono móvil, mediante internet, etc. Los servicios se llevan a cabo en burdeles o en otros locales.
Tipología del trabajo sexual ‘indirecto’
Sadomasoquismo: fantasía sexual a través del role playing. Puede conllevar infligir dolor, pero el contacto genital no es lo habitual.
Danza erótica: puede darse un contacto muy íntimo pero sin llegar a un contacto sexual
Salón de masajes: los locales se dedican fundamentalmente a dar masajes, pero también se pueden dar algunos servicios sexuales. En el sudeste asiático los mismo se puede aplicar para las barberías.
Espectáculos ambulantes: Actores, bailarinas, y otras personas de los espectáculos pueden proporcionar

servicios sexuales.

Chicas de la cerveza (Beer Girls): mujeres jóvenes que trabajan para grandes compañías promocionando y vendiendo productos en bares y clubs. Los servicios sexuales son un complemento a sus ingresos

Vendedores de calle y comerciantes: normalmente en mercados rurales complementan sus ingresos con servicios sexuales.

Oportunistas: una persona captada en un local social puede ocasionalmente elegir cobrar por servicios sexuales si el cliente parece lo suficientemente rico.

Mujeres libres: mujeres, normalmente solteras o divorciadas, que intercambian servicios sexuales por regalos.

Acuerdos individuales: la madre soltera que puede tener sexo con su casero en lugar de pagar una renta. Trabajadores sexuales mayores que únicamente tienen relaciones sexuales con un número reducido de clientes, mediante citas. Concubinas. Mujeres o hombres ‘mantenidos’. El número de posibles acuerdos es muy grande.

Clubes de Swingers: algunos clubes de ‘swingers’ emplean (de forma oculta) a trabajadoras del sexo si hay escasez de clientes femeninas.

Geisha: mujeres ocupadas principalmente en proporcionar compañía social, pero el sexo puede ocurrir

‘Sexo por drogas’: mujeres que realizan felaciones por cocaína en las ‘casas del crack’. Jóvenes homosexuales en los países occidentales pueden ocasionalmente proporcionar servicios sexuales a cambio de drogas

Chicos de playa y gigolós: hombres y chicos se ocupan para mujeres normalmente para propósitos sociales pero el sexo a menudo también se da. Algunos chicos de playa son menores y muchos se ocupan con hombres

Sexo para sobrevivir: donde la miseria u otras deprivaciones serias son inminentes, sobre todo para personas dependientes. La comida y la seguridad pueden ser la moneda de pago más que el dinero.

Como vemos la prostitución presenta una gran heterogeneidad, tanto en las personas (nacionalidad, género, edad, definiciones, motivaciones, etc.), en los escenarios (lugares donde se ejerce, forma de captar clientes, grado de contacto, etc.), como en las condiciones laborales (permanencia, continuidad, tipo de servicios, precios, horarios, movilidad, etc.).

2.1.2. Perspectivas Político-Legales

A lo largo de la historia, los Estados han desarrollado diferentes sistemas para tratar el tema de la prostitución y estos sistemas influyen a su vez en su legislación, que consecuentemente determina las condiciones de trabajo y vivencia de las mujeres implicadas en esta actividad.

No existe un consenso en la forma jurídica con la que tratar el tema de la prostitución y las personas implicadas en ella. No hay un consenso ni a nivel mundial, ni internacional, ni siquiera a nivel nacional, ya que como ocurre en España, hay legislaciones diferentes entre las autonomías. Todo esto es un fiel

reflejo de la situación en la que se da la actividad, de la gran diversidad de opiniones, decisiones y tratamientos del fenómeno.

A modo de resumen de las respuestas jurídicas posibles o modelos legislativos sobre el tema de la prostitución presentamos la Tabla 3, donde se refleja el concepto sobre la prostitución que tiene cada modelo, la relación subyacente entre hombre y mujer y finalmente, algunas características y ejemplos de cada sistema (López y Mestre, 2006).

Dependiendo de cada autor, o de la perspectiva teórica, podemos encontrar algunas variaciones en la clasificación de los diferentes modelos legislativos existentes sobre la prostitución, pero normalmente todos se reducen a los siguientes: Reglamentarismo, Abolicionismo, Prohibicionismo y Reconocimiento de derechos laborales.

Tabla 3. Respuestas jurídicas posibles (López y Mestre, 2006)

	PROHIBICIONISMO	REGLAMENTARISMO DECIMONÓNICO	REGLAMENTARISMO ACTUAL	ABOLICIONISMO	TRABAJO SEXUAL
Relación hombre- mujer	Puritanismo	Ganapán / Cuidadora y 'puta'	Globalización Modelo patriarcal Migraciones ordenadas	Mujeres dominadas por hombres sexualmente (como sexo y mediante el sexo) Tráfico / Trata	Entramado complejo de relaciones de dominio y espacios de igualdad Migraciones autónomas
Concepto de Prostitución	Delito	Mal menor	Libre profesión	Esclavitud sexual	Trabajo
Ejemplo País, ciudad o 'petición'	EEUU	Grecia	ANELA Tribunal Europeo de Justicia	Suecia, Estado Español	Holanda
Medidas características	Todo prohibido: venta y compra de servicios	Zonificación Control Sanitario obligatorio	Reconocimiento de la actividad sólo por cuenta propia. Dos adultos consienten una relación. Empresario reglamentarista (zonificación y control) Alterne Tipificación proxenetismo	Intervención policial: Perseguir responsables (proxenetas y clientes) Intervención social: Salvar /rescatar mujeres. Intervención Jurídica: Tipificación proxenetismo, rufianismo	Reconocimiento derechos trabajadoras. Regulación actividad por cuenta ajena Cooperativas de servicios sexuales

2.2. CARACTERÍSTICAS Y CONDICIONES EN LAS QUE SE EJERCE PROSTITUCIÓN

Existe gran coincidencia al considerar que la magnitud del fenómeno de la prostitución o la industria sexual, tanto en España como en Europa, es enorme pero difícil de cuantificar debido a la clandestinidad con la que se desarrolla y el estado de alegalidad en el que se encuentra. El término de industria sexual incluye burdeles, casas de citas, clubes de alterne, ciertos bares y discotecas, salones de cabaret, líneas telefónicas eróticas, sexo virtual por internet, sex shops con cabinas privadas, casas de masaje, saunas, servicios de acompañamiento (call girls), agencias matrimoniales, algunos hoteles y pensiones, pisos de contactos, cines, películas y revistas pornográficas, restaurantes eróticos, servicios de dominación-sumisión (somasoquismo), prostitución callejera y una proliferación inmensa de formas de pagar por una experiencia sexual (Agustín, 2001).

Cuando analizamos el alcance de la industria del sexo aparecen diferentes segmentos que no suelen ser tomados en cuenta; normalmente pensamos en las personas que ejercen prostitución y como mucho en los/as dueños/as de los locales donde se lleva a cabo, pero hay más:

- Personas que realizan tareas de apoyo directo: taxistas, camareros, porteros, encargados, personal de seguridad, personal de limpieza, etc.
- Personas que realizan servicios de apoyo a la estructura empresarial de la industria del sexo: abogados, contables, médicos, propietarios de inmuebles o pensiones, etc.
- Personas que viven de la industria auxiliar que suministra los instrumentos de trabajo: ropa, maquillaje, pelucas, tabaco, bebidas, preservativos, sábanas desechables, etc.
- Y los sectores económicos que sin participar directamente se benefician de la industria: el sector hostelero, de turismo, del espectáculo, de las finanzas, de las telecomunicaciones y medios de comunicación como la prensa e internet. (López y Mestre, 2006)

Cuando analizamos los servicios que se comercializan también encontramos una gran variabilidad, algunos son genéricos, mientras que otros más especializados deben ser buscados en locales o espacios específicos. Podemos hablar de francés, masturbación, besar, penetración vaginal, cubana, masaje erótico, lésbicos, griego, somasoquismo, tríos, lluvia dorada, etc.

Algo que puede no parecer obvio a primera vista es la gran organización con la que se da esta actividad a pesar de la alegalidad en la que se desarrolla. Como afirma Sanders (2005), “se da un nivel sustancial de coherencia y continuidad en la organización interna de los establecimientos sexuales, las prácticas relacionadas con el trabajo sexual y las relaciones entre las compañeras” (p.159). Esta organización interna se mantiene debido a la existencia de una serie de normas, las cuales son más sociales que individuales ya que son diseñadas para fomentar el interés colectivo no sólo el individual. Normas tales como el uso consistente del condón y los precios (Sanders, 2005).

Estas normas hacen que cuando un cliente decide comprar sexo, aunque la interacción es una experiencia privada, el cliente compra dentro de un conjunto de expectativas y prácticas que son similares en otros

lugares o con otras personas tanto a nivel local, como nacional e incluso internacional. El manejo de las normas puede aumentar o socavar la seguridad en el ambiente de trabajo, por ejemplo, si todas las personas que ejercen prostitución deciden utilizar el preservativo en todos los servicios sexuales que realizan, los clientes no se plantearían pedir sexo desprotegido ya que ninguna persona lo realiza. Sin embargo, cuando un grupo comienza a incumplir esta norma la seguridad de todo el colectivo se ve influida, ya que muchas se verán obligadas a no usar preservativo si quieren conservar a sus clientes o si necesitan ganar más dinero. Las personas que tienen la capacidad de poner sus propias normas y pueden elegir las condiciones en las que trabajan (precios, tipos de servicios ofrecidos, elección de clientes, etc.) serán las que mayor seguridad y control tienen en el ejercicio de la prostitución. Pero las normas sociales de cualquier grupo no son estáticas sino que están sujetas a los cambios sociales, culturales y políticos. Por ello, ha habido determinados momentos, como con la entrada de mujeres toxicómanas, mujeres inmigrantes o mujeres transexuales, que han hecho cambiar estas normas. Con la entrada de mujeres toxicómanas se vivió una bajada de los precios, mientras que con la llegada de colectivos inmigrantes o transexuales aparecieron nuevos servicios sexuales como el griego o sexo anal (Medeiros, 2000; Sanders, 2005; Shaver, 2005).

Otra de las notas características de la prostitución contemporánea es la gran movilidad de las personas que la realizan. Esta movilidad se da tanto dentro y fuera de la prostitución, como entre los locales, las ciudades y los diferentes países. Las personas que ejercen prostitución entran y salen de la misma con gran frecuencia, ya que un importante porcentaje de este colectivo utiliza esta actividad económica únicamente en los momentos en los que no tiene otra fuente de ingresos o necesitan dinero con urgencia. Igualmente, suelen cambiar de local, de ciudad e incluso de país para realizar esta actividad aprovechando momentos temporales (e.g. zonas turísticas en verano) o eventos (e.g. un mundial de fútbol) que propician mayores ingresos económicos. También existe movilidad entre los diferentes tipos de prostitución (calle, club, pisos de relax, etc.) ya que algunas personas los compaginan buscando diferentes cosas en unos y otros (e.g. más ingresos en un club y descansar en un piso de relax).

Esta movilidad se da especialmente en la población migrante y se puede entender en el marco de los procesos de globalización aunque tiene rasgos especiales. Si atendemos a las causas del porqué buena parte de este colectivo cambia continuamente de lugar donde ejercer prostitución, encontramos las siguientes: para esquivar los controles policiales, porque algunos locales estipulan el trabajo durante un tiempo limitado, porque existe la cultura de andar buscando situaciones mejores, porque el cambio continuo genera más ingresos al ser novedad en un local, porque también quieren viajar y conocer otras ciudades y países de forma cosmopolita, etc. (Agustín, 2001; Sanders, 2005; Van der Helm, 2004).

Normalmente, son las propias personas que ejercen prostitución las que buscan los lugares donde acudir, a través de los anuncios de contactos o por otras compañeras van conociendo diferentes clubes, pisos, etc. donde se trabaja bien, el local es tranquilo, los dueños son agradables, se gana más porcentaje por servicio sexual, etc. Ellas/os mismas/os se dan las direcciones y teléfonos y conciertan la realización de plazas. Las personas que realizan plazas suelen tener su propio piso o habitación alquilada donde van a

descansar cuando terminan la plaza y antes de comenzar la siguiente (Emakunde, 2001). Trabajar en este régimen en un piso de relax supone estar disponible para los clientes durante las 24 horas, es decir, durante el día y la noche, disponiendo de un par de horas al día para salir del piso a realizar sus compras, llamadas, enviar dinero a sus países, etc. (Bindman y Doezema, 1997; Solana, 2003). En España “las rutas que las mujeres (...) nos han señalado como las más habituales (...) son Valladolid, Zaragoza, Sevilla, Málaga y Coruña parecen que son todos enclaves fundamentales de la prostitución (...)” (CIMTM, 2001, p.61).

Esta movilidad también tiene una serie de desventajas, la más inmediata y perjudicial es el desarraigo y el aislamiento que sufren estas personas. El cambio constante de ciudad o incluso de país provoca que no lleguen a conocer el entorno donde se encuentran ni a establecer una red social de apoyo. Por ello, ante un problema estas personas se encuentran desprotegidas y más vulnerables (e.g. si se rompe un preservativo no saben dónde acudir para pedir ayuda). “El conocimiento de la zona donde se ejerce es vital (...), le da pie a conocer los peligros y las zonas de socorro, la existencia de recursos, el desarrollo de lazos afectivos con compañeras, el establecimiento de clientes fijos, un ritmo de vida, un horario, (...)” (CIMTM, 2001, p.61). Si tenemos en cuenta el estigma asociado a la prostitución que hace que este colectivo se esconda y niegue la actividad que realizan, vemos que el aislamiento se potencia dificultando la búsqueda de ayuda cuando ésta es necesaria.

Debido a estos factores, el número de personas que ejercen prostitución cambia constantemente en el tiempo y en el espacio dificultando la atención sociosanitaria de este colectivo y el estudio de esta realidad, ya que la realidad de hoy puede no ser la misma en un breve espacio de tiempo (Vandepitte, 2006).

2.2.1. Factores relacionados con la entrada en prostitución

Los factores relacionados con la entrada en la prostitución han sido ampliamente estudiados desde diferentes perspectivas (sociopolítica, antropológica, histórica, etc.) pero como afirma Vanwesenbeeck (2001) son muy difíciles de establecer adecuadamente en las investigaciones empíricas ya que nos encontramos con una mezcla de factores individuales y estructurales que se entrelazan e influyen en la decisión de ejercer prostitución. Dado que a partir de los estudios realizados no se pueden establecer relaciones causales entre los factores estudiados y la entrada en prostitución, hablaremos en todo momento de factores relacionados con la entrada en la prostitución, no de causas.

Como decíamos, al intentar explicar la entrada en la prostitución, nos encontramos con factores económicos, educativos, sociales, familiares, etc. que se entrelazan y dificultan la comprensión del fenómeno. Además, al referirnos a una actividad tan estigmatizada como la prostitución, nos podemos encontrar con los efectos de la deseabilidad social. Cuando los investigadores tienen dificultades para entender racionalmente las razones por las que se elige esta actividad, encuentran más fácil pensar en las

personas que ejercen prostitución como víctimas; además es entendible que ellas mismas acentúen su estatus de víctima y las motivaciones negativas para trabajar (Vanwesenbeeck, 2001).

En la actualidad el ejercicio de la prostitución tiene una fuerte base económica. No es la única causa pero parece la más influyente, ya que posibilita el acceso a ingresos económicos no sólo para la persona que la ejerce sino también para sus hijos/as, familiares, etc. (Carter, Harry, Jeune y Nicholson, 1997; Elias et al., 1998; Harcourt y Donovan, 2005; Jordan, 2005). Pero nuestro análisis debe ir más allá, ¿Qué es lo que hace que una persona tenga tal necesidad económica que decida ejercer prostitución para conseguir los recursos económicos que necesita? ¿Qué factores influyen en el proceso de decisión? y finalmente, ¿Por qué ante condiciones socioeconómicas similares unas personas deciden ejercer prostitución y otras no?

Puede que desde nuestra perspectiva la decisión de ejercer prostitución cobre especial dramatismo y sea difícilmente entendible. Pero si contextualizamos esta toma de decisiones podremos entender la situación en la que se ven miles de personas (Jessen, 2004). Como afirma Dolores Juliano (2004a) “el trabajo sexual no se realiza en un mundo abstracto. Las personas que se dedican a él no lo hacen en medio de un vacío social o valorativo, sino que se encuentran presionadas por un determinado horizonte de posibilidades reales, en cuyo marco toman sentido sus opciones y donde éstas se concretan en medio de presiones más o menos determinantes. Sólo si conocemos el marco de posibilidades alternativas podemos redimensionar mentalmente nuestra visión de la prostitución y (...) permite entenderla como una opción entre otras posibles o incluso como una estrategia de supervivencia o de autoafirmación” (p.162)

A continuación presentamos un resumen de los diferentes factores explicativos recogidos en el trabajo realizado por la Comisión para la investigación de malos tratos a mujeres (CIMTM) en 2003 (ver Tabla 4). Como vemos, distinguen entre factores económicos, educativos, psicosociales y familiares.

Tabla 4. Factores explicativos recogidos en el trabajo de campo (CIMTM, 2003, p.48)

Económicos y educativos	Paro Falta de integración en el mercado de trabajo Explotación laboral Irregularidad documental Escasez a nivel formativo Falta de información y recursos para emigrar	Discriminación laboral Precariedad laboral Pobreza Falta de acceso a la educación Existencia de redes de captación, tráfico y trata de mujeres Desconocimiento del idioma
Psicosociales	Incidencia de abusos y violencia: interiorización del rol de víctima y la culpabilidad Falta de redes de apoyo sociales y familiares Desconocimiento y falta de información sobre recursos Espiral de situaciones de marginalidad y automarginalización	Falta de autoestima y habilidades sociales Falta de intervención de servicios sociales y asistenciales Falta de mecanismos de integración social Estigmatización y autoestigmatización

	Adicciones y/o consumo de drogas	
Familiares	Violencia física y psicológica: maltrato durante la infancia y/o adolescencia	Incesto
(de la familia de origen)	Repetición de modelos familiares	Falta de seguimiento y apoyo familiar
	Huída de la familia o independencia y modo de vida no aceptada por la familia de origen	Ruptura de lazos familiares
	Prostitución inducida por un familiar	De la familia propia: maternidad en solitario
	Cargas familiares sin apoyo y/o recursos	Compañero o marido en paro
	Falta de ingresos suficientes	Abandono
	Malos tratos	Pareja y/o hijos con adicciones (ej. Ludopatía) y/o abuso de sustancias
	Prostitución inducida por el compañero	(alcoholismo y drogadicción)

Como vemos, la prostitución es un fenómeno que en su explicación no podemos dejar de tomar en cuenta la perspectiva de género. ¿Por qué la gran mayoría de las personas que ejercen prostitución son mujeres? ¿Por qué la gran mayoría de las personas que compran servicios sexuales son hombres?

A partir de la literatura consultada vamos a distinguir dos áreas en las cuales podemos contextualizar la entrada en la prostitución, y son: el área social y el área individual. Estas dos áreas se entrelazan e influyen en diferentes momentos temporales, y su conocimiento permite entender el proceso de entrada en la prostitución.

- **Área social o estructural**

Nos referiremos a todos aquellos factores relacionados con el entorno de la persona. Dado que la mayoría de las personas que ejercen prostitución en la actualidad son inmigrantes muchos de estos factores influyen en primer lugar en la decisión de migrar y en segundo lugar en la decisión de ejercer prostitución.

Probablemente uno de los factores con más peso sea la mala situación económica y social del país de origen debido a guerras, desastres naturales, gobiernos dictatoriales, inseguridad ciudadana, etc. Especialmente en los países en desarrollo la mujer es más vulnerable que el hombre a vivir en la pobreza. Se trata del fenómeno denominado feminización de la pobreza (Declaración de Beijing, 1995), como afirma Junco (2003), “donde hay precariedad y desigualdad socio-económica, las mujeres son susceptibles de verse abocadas al ejercicio de la prostitución, como único remedio del que dota la sociedad para intentar salir de la precariedad más absoluta” (p.7).

Queremos hacer referencia a la existencia de sociedades patriarcales y machistas que asignan a la mujer roles que la sitúan en una posición desigual respecto al hombre. Estas circunstancias se dan en mayor medida en los países en desarrollo, pero el machismo es una lacra que podemos sentir en toda sociedad actual. Una sociedad machista es la que no educa a la mujer de la misma manera que al hombre, es la que ofrece a la mujer trabajos de segunda o con peor remuneración o condiciones laborales que al hombre, es

la que pone las cargas económico-familiares sólo en manos de la mujer, es la que no ofrece apoyos y/o ayudas sociales para aliviar estas cargas familiares, es la que oprime y pone límites tanto a la esfera social como a la privada de la vida de la mujer, y un largo etc. (Agustín, 2001; López y Mestre, 2006; Pheterson, 2000; Kempadoo, s.f.).

Como afirma Juliano (2002), “en un mundo en el que las mujeres cubren las dos terceras partes de las horas trabajadas pero tienen acceso solamente al diez por ciento de los recursos, se produce una acumulación de recursos económicos en manos masculinas. Este es un fenómeno generalizado que se materializa en el hecho que, al contabilizar a los más pobres del mundo, encontramos que las mujeres alcanzan el 70% de este grupo” (p. 143).

En cuanto a factores estructurales relacionados con el país de destino podemos encontrar las estrictas leyes migratorias y el racismo. En la actualidad vivimos un endurecimiento de las fronteras de los países denominados del primer mundo para dificultar las migraciones provenientes de los países en vías de desarrollo. Este endurecimiento de las leyes sobre migración tiene dos consecuencias muy relacionadas con la entrada en la prostitución. En primer lugar, al endurecer las leyes sobre migración se propicia que las personas que quieren migrar deban recurrir a redes de tráfico de personas con su consiguiente endeudamiento; esta deuda, generalmente cuantiosa, propicia que muchas personas decidan ejercer prostitución para pagarla en el menor tiempo posible. Además, una ley más restrictiva dificulta la estancia legal en el país de destino, y como se da en España no se puede trabajar regularmente si no se dispone de documentación legal, por ello, muchas personas optan por la prostitución como actividad económica que pueden realizar sin necesidad de tener permiso de trabajo (Harcourt y Donovan, 2005; Perkins, 1991).

Otro factor que puede facilitar la entrada de una persona inmigrante a la prostitución es el racismo, muchas personas encuentran muchas dificultades a la hora de encontrar trabajo cuando su color de piel, su nacionalidad o su raza no es la adecuada. En otras ocasiones hay personas inmigrantes que se ven obligadas a abandonar trabajos regulares pero mal pagados y realizados en condiciones de explotación debido a que son inmigrantes.

▪ - *Área individual*

Nos referimos a todos aquellos factores relacionados con la persona y sus circunstancias personales que hacen que sea más vulnerable a entrar en el mundo de la prostitución.

Una mala situación socio-económica de la familia de origen o la creada puede favorecer la entrada en la prostitución. Una familia pobre, con muchos/as hijos/as, desestructurada o con antecedentes relacionados con la prostitución puede favorecer la entrada en esta actividad de alguno de sus miembros.

También encontramos factores relacionados con las características del ejercicio de la prostitución que van más allá de las razones puramente económicas. Varios estudios han encontrado que hay personas que además de las causas económicas optan por el ejercicio de esta actividad porque les proporciona otros beneficios como afirma Jordan (2005), “libertad para trabajar las horas que quieren; la autonomía y la independencia que en general experimentan en su trabajo; mayor flexibilidad de horarios para adaptarlos

a sus responsabilidades y cuidado de sus hijos/as; y los altos niveles de camaradería que experimentan en sus relaciones con sus compañeras” (p.39).

De la misma forma, una red social vinculada con la prostitución también facilita la entrada en esta actividad, diferentes estudios han encontrado que tener un/a amigo/a o familiar ejerciendo prostitución facilita el comienzo de esta actividad (Di Incola et al., 2005; Herrera, 2000; Jordan, 2005; Juliano, 2004a; Montgomery, 1999). Como afirma en su estudio Perkins (1991), “Para la mayoría de las mujeres una gran necesidad económica o una inclinación psicosexual no es suficiente (...) Parece que tan importante como estos factores es la necesidad de que una mujer esté vinculada con la industria primero, o tener algún conocimiento sobre ella, antes de que de el paso de ejercer prostitución “(p.88).

A continuación vamos a comentar factores relacionados con la sexualidad y las diferencias en las conductas sexuales vinculadas al género que pueden influir en la entrada en la prostitución.

Debemos preguntarnos por la libertad sexual y el vínculo entre placer y sexualidad que tienen o han tenido las personas que ejercen prostitución. Muchas han podido tener experiencias sexuales tempranas y poco satisfactorias, matrimonios precoces realizados a veces como consecuencia de embarazos no deseados, violencia sexual dentro de la familia o la pareja, etc. Estos y otros elementos hacen que muchas personas tengan una idea menos dramática del hecho de tener una relación sexual esporádica, contractual e insatisfactoria. (Juliano, 2004a; Perkins, 1991).

También se ha encontrado que muchas personas entrevistadas en países latinoamericanos han tenido relaciones breves en sus países de origen con turistas extranjeros a los que consideraban novios temporales o una forma de salir de la rutina, de conocer cosas nuevas, satisfacer caprichos, etc. pero nunca como una forma de prostitución (Agustín, 2001). O como afirma Juliano (2004a), “para las mujeres pobres, una sexualidad sin goce puede ser una experiencia vivida desde mucho tiempo atrás y no forzosamente la prostitución les implica menos capacidad de negociación que sus relaciones de pareja previas” (p.168).

Hay varios estudios en los que se ofrecen datos sobre la victimización temprana (abusos sexuales y malos tratos) que han sufrido las personas que ejercen prostitución (Elias et al., 1989; Farley, 1998; Perkins, 1991). Como el realizado por Perkins en Sydney (1991) donde se encontró que un 15.63% de las 128 mujeres entrevistadas habían sufrido abusos sexuales por algún familiar o personas conocida. O el realizado por Melissa Farley en 1998 en San Francisco, donde se encontró que el 49% de las entrevistadas informaron de haber sufrido abusos sexuales en la infancia. Probablemente el tipo de prostitución que estudiemos (de interior o exterior) influirá en este tipo de hallazgos encontrándose tasas mayores de victimización temprana en aquellas personas que ejercen prostitución de calle. Diferentes autores coinciden en afirmar que es necesario tomar con cautela ésta hipótesis ya que en primer lugar no se han llevado a cabo estudios que concluyan la relación causal entre ambos fenómenos, y por otra parte la población de personas que ejercen prostitución están más acostumbrados a tratar temas relacionados con su vida sexual por lo que puede ser más fácil para ellas hablar sobre los abusos que sufrieron en la

infancia en comparación con el resto de la población (Jordan, 2005; Juliano, 2004a). Autoras como Jordan (2005) consideran que si la victimización temprana estuviera relacionada con la entrada en prostitución podría ser posibles por diferentes vías, por una parte “el abuso está relacionado con una baja autoestima y con conductas auto-lesivas, rasgos evidentes en algunos estudios sobre trabajadoras sexuales” (p.41) y por otra, “una respuesta común al trauma es la disociación psicológica, que puede facilitar la entrada en la prostitución y proporcionar un mecanismo de afrontamiento hacia las experiencias de la prostitución” (p.41).

La transcripción de un testimonio realizado por una persona que ejerce prostitución citada en el estudio realizado por Jordan (2005) nos ayuda a clarificar el tema que nos ocupa: “Muchas chicas que trabajan han sufrido abusos sexuales –no todas, pero sí muchas. (...) Si tus primeras experiencias sexuales fueron preciosas, cálidas, entonces tendrás un punto de vista positivo sobre el sexo, pero si has sufrido abusos o violaciones de joven, entonces esto no será del todo un infierno. Tu puedes desconectar fácilmente en el trabajo porque ya lo hiciste en el pasado. Esos mecanismos de desconexión son esenciales para poder estar en este trabajo” (p.42)

También nos encontramos el caso de las mujeres transexuales, las cuales parecen presentar factores relacionados con su sexualidad diferenciada de las mujeres biológicas que influyen en la entrada en prostitución. Según un estudio brasileño, para las personas transexuales “la prostitución fue la única esfera de la vida que las proporcionó una auto-imagen positiva, (...) la prostitución las dio un sentido de valía personal, autoconfianza y autoestima (Kulick, 1998). Ellas vendían sexo no sólo por dinero sino también por autorrealización” (Weitzer, 2005a, p.222). Según Harcourt y Donovan (2006) la distinción entre trabajo y placer para las mujeres transexuales en el mundo de la prostitución era a menudo borrosa. Finalmente debemos mencionar otro aspecto vinculado a las diferencias en las conductas sexuales basadas en el género que influyen en el hecho de que las mujeres sean el grupo principal de venta de servicios sexuales y los varones el grupo principal de compra de estos servicios. Nos referimos a la mayor disposición de los hombres a tener sexo ocasional en comparación con las mujeres (López, 2004). Como afirma Félix López (2004), “detrás de este hecho universal (la prostitución) hay, sin duda, un doble patrón: la mayor disponibilidad del varón para tener actividad sexual ocasional, aún sin afectos y compromisos y, por otra parte, la mayor facilidad de las mujeres para encontrar pareja sexual, si así lo desean, sin tener que recurrir a estos servicios” (p. 162). Por este y otros factores culturales, económicos, etc. a día de hoy las mujeres son el grupo mayoritario en el mercado del sexo, como vendedoras y no como compradoras.

Como ya hemos mencionado en el área social y estructural, los roles de género sitúan a la mujer en una posición más vulnerable que el hombre en cuanto a la entrada en la prostitución, ya que son las que mayores cargas económico-familiares soportan, las que menor formación académica, menos opciones laborales rentables tienen y por tanto más pobres (Jessen, 2004; Juliano, 2004a; van den Borne, 2003). Es interesante comprobar como los trabajos tradicionalmente femeninos difieren de los tradicionalmente masculinos. Según Juliano (2004a), “mientras los trabajos masculinos pueden imaginarse progresando en

un eje continuo, desde los mal pagados y con poco prestigio a aquellos que reúnen buenos sueldos y buena consideración social, en el caso de los trabajos tradicionales femeninos esta relación no se cumple e incluso se invierte” (p.163). En la Figura 1 mostramos la relación existente entre prestigio y valor económico en trabajos tradicionalmente masculinos y femeninos.

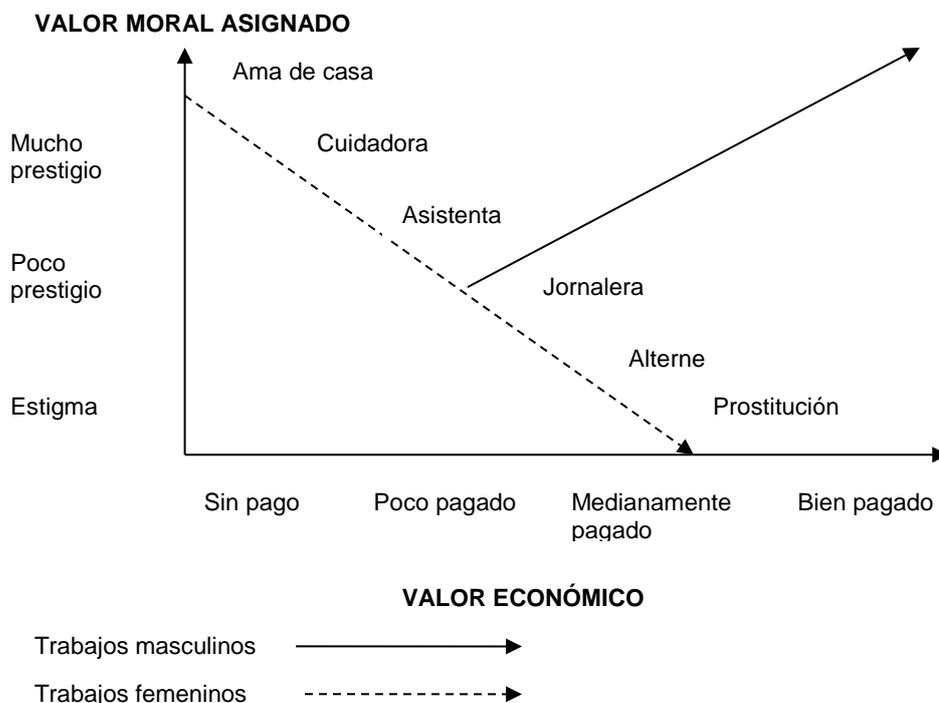


Figura 1. Relación entre prestigio y lucro en trabajos tradicionalmente masculino y femeninos (Juliano, 2004a, p.163)

La única actividad femenina que otorga prestigio a quien la ejerce es el trabajo de esposa y madre, pero se trata de un trabajo gratuito y obligatorio. Los otros trabajos al alcance de las mujeres de los sectores populares (limpieza, cuidado, etc.) están mal pagados e implican menor valoración social. Vemos como un trabajo femenino tradicional y medianamente bien pagado, como es la prostitución, acarrea no sólo menos prestigio sino la estigmatización más absoluta (Juliano, 2004a).

Debido a la desigualdad entre hombres y mujeres, y ahora a la desigualdad entre el primer y el tercer mundo, vemos que las mujeres migrantes procedentes de países pobres se encuentran en la peor situación social y económica. Ellas sufren discriminación por ser mujeres inmigrantes, muchas de ellas ilegales, por lo que tienen serias dificultades para encontrar un trabajo. Los trabajos a los que pueden optar suelen ser precarios, sin protección legal, sin contratos, basados en relaciones personales, con escaso prestigio y nulas posibilidades de promoción. Como vemos estas características son similares a las que se dan en el ejercicio de la prostitución, pero presentan una importante diferencia y es que ésta última proporciona mayores ingresos económicos.

En el caso de las mujeres transexuales y travestis encontramos mayores dificultades a la hora de ocuparse en otras opciones laborales ya que sufren aún mayor discriminación laboral que las mujeres biológicas debido a que su papel es visto por la sociedad como de desorden. Se considera que estas personas desorganizan los sistemas de valores y las estructuras familiares, y están rodeadas de multitud de estereotipos que las estigmatiza ya no sólo por ejercer prostitución sino también por el hecho de ser transexuales o travestis (Medeiros, 2000).

A partir de las áreas analizadas podemos resumir el proceso de entrada en la prostitución. En primer lugar comentaremos el proceso de entrada de las mujeres inmigrantes, en segundo lugar la de las mujeres transexuales y finalmente la de las mujeres autóctonas.

Para las mujeres inmigrantes una mala situación económica, la inseguridad en su país de origen, la escasez de alternativas laborales económicamente rentables, las cargas familiares (hijos/as y otros familiares), etc. las lleva a plantearse el proyecto migratorio. Para migrar desde países del tercer mundo a países del primer mundo se necesita dinero e información sobre los pasos para llegar al destino, superar el control de extranjería, etc. Estas circunstancias, derivadas en parte de las restrictivas leyes de inmigración existentes en el primer mundo, facilitan la proliferación de redes de tráfico de personas que prestan el dinero y dan la información necesaria para llegar al país de destino sin dificultad. Las propias personas migrantes ven en ocasiones estas redes como un mal menor al que recurrir si quieren finalizar con éxito su proyecto migratorio (Agustín, 2001; CIMTM, 2003). No todas las personas inmigrantes recurren a las redes de tráfico para migrar, muchas costean su viaje con sus ahorros o con la ayuda de sus familiares (generalmente hipotecando su casa). Exceptuando las personas que viajan con sus ahorros, el resto contrae una deuda económica que deben devolver en la mayor brevedad posible, por ello muchas vienen con el conocimiento y la decisión tomada de ejercer prostitución. Sin embargo, otras personas deciden llevar a cabo otras opciones laborales (cuidado de niños/as y ancianos/as, limpieza, hostelería, etc.) las cuales se realizan bajo condiciones laborales muy duras y no están bien pagados. Tras un tiempo, deciden cambiar estos trabajos mal pagados por la prostitución ya que a través de ella pueden satisfacer sus necesidades económicas más rápidamente.

La vía de entrada de las mujeres transexuales es similar aunque presenta algunas características propias. Entre los factores estructurales no sólo tenemos la pobreza o inseguridad de sus países de origen, también encontramos una mayor dificultad para encontrar otras opciones laborales debido a la discriminación por ser transexual. Además, se ha documentado un rechazo muy hostil y grandes sentimientos de homofobia y transfobia hacia este colectivo (Agustín, 2001; Andía, 2006) en países Latinoamericanos, de manera que son víctimas de numerosas agresiones e incluso asesinatos por su condición de transexual. Como podemos leer en el Informe de ILGA (2007), la Asociación Internacional de Lesbianas y Gay, en países como México o Brasil son asesinados impunemente más de quince gays y transexuales por mes. Muchas de estas personas ven en la migración no sólo opciones laborales o mayores recursos económicos, también ven una vida mejor con mayor tranquilidad donde poder vivir sin miedo a ser víctimas de

agresiones o sin que corra peligro su vida. Las personas transexuales tienen otro factor propio que influye en la decisión de la prostitución como fuente de ingresos. Ellas no suelen tener hijos/as aunque en ocasiones suelen ayudar a sus familias económicamente, pero necesitan grandes cantidades económicas para costear las operaciones de cirugía de cambio de sexo. Son personas que se hacen múltiples intervenciones para crear su ansiado cuerpo femenino, poniéndose prótesis de silicona en los pechos, en las caderas, en los glúteos, etc. se operan la nariz, los labios, la nuez, etc. y en algunos casos llegan a realizarse una vaginoplastia. Las vías a través de las cuales las transexuales migran son las mismas que anteriormente hemos comentado para las mujeres por lo que encontramos también mujeres transexuales endeudadas con las redes de tráfico de personas. La mayoría de ellas viajan con la prostitución como destino, de hecho, la mayoría ya ejercieron prostitución en sus países de origen. (Elias et al., 1989; Harcourt y Donovan, 2006; Medeiros, 2000)

Finalmente, vamos a comentar la vía de entrada de las mujeres españolas en el ejercicio de la prostitución. En la actualidad encontramos dos perfiles de mujeres españolas ejerciendo prostitución, las consumidoras de drogas y las que no consumen. Las mujeres que no tienen problemas de adicción a drogas suelen recurrir a la prostitución en momentos puntuales de su vida en los que tienen mayores necesidades económicas o se encuentran en situación de desempleo. Son las mujeres que mayor movilidad presentan entrando y saliendo de la prostitución cuando su situación financiera las obliga. Suelen ser mujeres con bajo nivel económico, cargas familiares, separadas de sus parejas y que no tienen los recursos económicos suficientes para cuidar de sus hijos/as. (CIMTM, 2001; Emakunde, 2001; Meneses-Falcón, 2003).

Por otro lado nos encontramos a las españolas que ejercen prostitución para costearse su consumo de drogas. Debemos decir que son muy pocas las mujeres que en la actualidad se encuentren en esta situación, pasaron de ser el grupo mayoritario hace una década a ser una minoría en la actualidad. Estas mujeres presentan características propias ya que su principal problema es la adicción a drogas, una serie de circunstancias en su vida les llevaron a consumir drogas y debido a su adicción comenzaron a ejercer prostitución. Hemos encontrado que son mujeres que han crecido en familias desestructuradas donde podían ya existir antecedentes de consumo de drogas o incluso de prostitución. Son mujeres que han sufrido victimización temprana relacionada con los malos tratos y los abusos sexuales en la infancia y/o adolescencia (Emakunde, 2001; Perkins, 1991). Muchas de ellas han tenido embarazos precoces y han sido madres solteras que en ocasiones han sido rechazadas tanto por la familia como por la pareja. Algunos de estos factores, o su combinación, han llevado a muchas mujeres a una adicción a drogas, la cual es soportada mediante el ejercicio de la prostitución (Cáritas de Zaragoza, 1996; McKeganey, 2006; Meneses-Falcón, 2003).

Es interesante ver como cada uno de los colectivos se corresponde con los diferentes lugares o tipos donde se ejerce prostitución calle, club y pisos. Las mujeres toxicómanas ejercen en la calle, las mujeres transexuales en pisos y las mujeres se reparten igualmente entre clubes y pisos.

Pero antes de pasar a describir las características y las diferencias de los diferentes tipos de prostitución vamos a volver a considerar las preguntas realizadas al comienzo de este punto, ¿Qué es lo que hace que

una mujer tenga tal necesidad económica que decida ejercer prostitución para conseguir los recursos económicos que necesita? Como hemos visto los factores sociales e individuales se conjugan para crear un entorno de necesidad económica que genera que muchas personas deban decidirse por soluciones drásticas y/o rápidas ¿Qué factores influyen en el proceso de decisión? Consideramos que factores de género, económico-laborales y sexuales generan una situación de vulnerabilidad en la que una persona en determinado momento de necesidad pueda optar por esta actividad económica. Y finalmente, ¿Por qué ante condiciones socioeconómicas similares unas personas deciden ejercer prostitución y otras no? Es difícil contestar a esta pregunta ya que deberíamos comparar mujeres que encontrándose en las mismas circunstancias socioeconómicas unas han optado por la prostitución y otras no. No hemos encontrado ningún estudio de estas características debido fundamentalmente por la dificultad de encontrar un grupo control adecuado. Pero como resumen podemos quedarnos con la afirmación de Laura Agustín (2001): “Es también importante señalar que entre los que sufren la pobreza, malos matrimonios y todo el abanico posible de factores causantes, no todos optan por el trabajo sexual como no todos optan por migrar. Ningún tipo de determinismo explica por completo el fenómeno humano de la elección. Toda opción es intervenida por cuestiones de clase, género, etnia, nivel económico y las condiciones sociales del momento en su país (guerra, dictadura, hambruna, violencia, paro)” (p.26). La diversidad humana entra en juego en esta decisión, su naturaleza, sus deseos, sus pasiones, su curiosidad, su capacidad para arriesgarse, etc. (Perkins, 1991; Sanders, 2005).

2.2.2. Tipología de la prostitución: calle, club y piso

Varios autores han señalado la importancia de realizar investigación comparativa entre los diferentes tipos de prostitución ya que hay diferencias entre unos tipos y otros y ayuda a analizar la diversidad existente dentro del fenómeno de la prostitución (Emakunde, 2001; Harcourt y Donovan, 2006; Medeiros, 2000; Perkins, 1991; Shaver, 2005; Vandepitte, 2006; Vanwesenbeeck, 2001; Weitzer, 2005). Como afirma Weitzer (2005), “la estratificación de la prostitución tiene implicaciones en las condiciones de trabajo, la autoestima de los trabajadores y el ajuste psicológico, y su impacto sobre la comunidad circundante” (p. 215). Parece ser que el tipo de prostitución es el mejor predictor de las experiencias del trabajador. En este punto analizaremos los tres tipos de prostitución más importantes, y son la calle, los clubes y los pisos.

▪ Calle (*Prostitución de exterior*)

La prostitución de calle es la más conocida y practicada a lo largo de todo el mundo. Es la tipología más estudiada aunque sea la menos utilizada en la actualidad, ya que a pesar de su gran visibilidad supone aproximadamente un 10% de la actividad total. En las ciudades más pequeñas de España no existe prostitución callejera o se reduce a los grupos más marginales, como las mujeres mayores (de hasta 80 años de edad) y las mujeres toxicómanas (Agustín, 2001; Medeiros, 2000).

Las prostitutas callejeras utilizan la calle para captar a su clientela, cuando hablamos de calle hacemos referencia a parques, a polígonos industriales, a carreteras, etc., aunque los servicios sexuales se pueden

llevar a cabo en diferentes lugares (en la misma calle, en el coche o casa del cliente, en habitaciones alquiladas por horas, etc.) (Emakunde, 2001; Medeiros, 2000). En la calle cada prostituta establece sus precios y éstos varían en función de la zona y del ambiente, aunque muchas confiesan que nunca saben exactamente cuánto cobrarán, ya que todo depende de la negociación que establece en privado con el cliente (Medeiros, 2000). En la actualidad, las mujeres que ejercen en la calle no suelen tener chulo como hace unos años, la mayoría son independientes aunque en ocasiones comparten sus ganancias o su droga con sus parejas (Shaver, 2005).

Ejercer prostitución en la calle, donde la mayoría de los servicios se hacen en los coches de los clientes, hace que éstos sean rápidos y limitados a las características del espacio (la mayoría de los servicios son francés y masturbación). Debido a que en la calle ejercen prostitutas toxicómanas, en ocasiones la clientela las busca y paga únicamente para que ellas les consigan drogas y consuman con ellos.

Las características del trabajo en la calle conllevan una serie de ventajas. El gran movimiento de clientes y la rapidez de los servicios generan mayor número de ingresos en un breve espacio de tiempo. Además las mujeres sienten más autonomía en cuanto a los precios de los servicios y la flexibilidad en sus horarios, no teniendo que compartir sus ganancias con nadie. Finalmente, los gastos generales que conlleva el ejercicio de la prostitución en la calle son ínfimos.

Pero también conlleva desventajas, se ha reseñado en multitud de estudios la falta de seguridad y los riesgos que se corren desempeñando esta actividad en la calle. Las agresiones físicas y sexuales, las humillaciones, los robos, etc. que soportan las prostitutas de calle son más elevados que en el resto de tipos de prostitución, y no sólo por parte de los clientes sino también por parte de los transeúntes, vecinos, policía, pareja, otras prostitutas, etc. La exposición pública que supone ejercer prostitución en la calle y llevar a cabo el servicio en el coche del cliente facilita las agresiones (Harcourt y Donovan, 2005; McKeganey, 2006; Perkins, 1991). Finalmente, las prostitutas señalan que trabajar en la calle no es muy cómodo debido a que están expuestas al frío, al calor y a la lluvia, no tienen lugares donde poder llevar a cabo su higiene íntima, se pasan muchas horas de pie, etc. (Medeiros, 2000).

Como consecuencia las personas que ejercen en la calle presentan niveles altos de estrés psicosocial, menor calidad de vida, son más jóvenes en su inicio en la prostitución (Shaver, 2005), mayor exposición a enfermedades de transmisión sexual, baja autoestima y mayor consumo de drogas ilegales (Weitzer, 2005a).

- ***Club: de ciudad y de carretera (Prostitución de interior)***

En cuanto a los clubes, encontramos diferentes tipos. Por un lado el club de ciudad tradicional, el cual es pequeño, funciona como un bar y suelen tener habitaciones o reservados donde se llevan a cabo los servicios sexuales, aunque a veces se trasladan a pisos o pensiones cercanas (Emakunde, 2001). Funcionan de forma similar a un bar ya que los ingresos de las personas que ejercen en ellos no sólo se derivan de los servicios sexuales, sino también de un porcentaje que ganan con las copas a las que los

clientes las invitan, esta actividad se denomina copeo o alterne. El club no funciona como vivienda y las personas permanecen en él durante el horario de apertura del local, que oscila entre las 9 de la noche y las 3 de la mañana. Los precios suelen ser fijados por las propias personas que ejercen esta actividad, los cuales dependen del tiempo (servicios de 20, 30 o 45 minutos) o del tipo de servicio (francés, completo, etc.).

El otro tipo de club, denominado macroclub o hipermercado del sexo (Salas, 2004), es relativamente moderno, comenzando a desarrollarse en los 90, y su régimen de funcionamiento es similar a un hotel. Suelen estar ubicados en las carreteras principales cerca de las ciudades o pueblos grandes. Algunos de estos locales son espectaculares, albergando no sólo una discoteca y las habitaciones, sino también gimnasio, peluquería, restaurante, spa, tiendas de ropa y artículos de higiene, con cajeros automáticos en el interior, etc. En estos locales se pueden encontrar hasta 100 personas ejerciendo prostitución y supone alrededor del 35% del total, aunque este porcentaje puede variar en función de las zonas y las ciudades (Fernández, 2004; López y Pinedo, 2007; Salas, 2004). Estos locales cuentan con múltiples habitaciones en las que no sólo se ejerce prostitución sino también viven las personas que la ejercen. El régimen de funcionamiento de este tipo de locales suele ser de plaza, cada persona paga una cantidad diaria en concepto de alojamiento, la cual oscila entre 30 a 60 € y tiene derecho a vivienda, alimentación y lugar de trabajo. Las ganancias que cada persona obtiene vendiendo servicios sexuales suelen ser íntegras para ella, pudiendo ganar más dinero con las copas a las que los clientes las invitan (normalmente los dueños ganan un 60% de la copa y las chicas el resto). Dado que los servicios sexuales se llevan a cabo en una habitación, éstos son diversos y los precios varían en función del tiempo y el tipo de servicio contratado. En los clubes las personas suelen tener libertad para elegir sus propios precios y los clientes con los que ocuparse, por lo que tienen más control sobre las condiciones en las que desarrollan la actividad (Agustín, 2001).

Actualmente en los clubes, tanto de ciudad como de carretera, casi el 100% de las personas que ejercen prostitución son mujeres extranjeras, es muy raro encontrar mujeres españolas, transexuales o varones. Las nacionalidades son variadas aunque los grupos mayoritarios son latinoamericanas, de Europa del este y africanas (Emakunde, 2001). La forma en la que los clientes son captados es a través del cartel luminoso situado en el exterior del local que anuncia la palabra club, aunque los clubes más selectos y modernos cuentan también con páginas web para anunciarse.

Los clubes presentan mayor seguridad que la calle ya que suelen tener personal de seguridad y encargados/as que velan por la misma. Además, aunque suele tratarse de un acuerdo verbal, los clubes tienen una serie de normas que deben ser cumplidas por las personas que ejercen prostitución y cuyo objetivo es aumentar la seguridad. Algunas de estas normas son: prohibido tomar alcohol y/o drogas en el establecimiento, o negociar y cobrar el servicio antes de subir a la habitación. Aunque los locales son muy visibles las personas que ejercen prostitución en ellos conservan mayor anonimato que las que trabajan en la calle (Shaver, 2005).

Según diferentes estudios realizados en Australia, Gran Bretaña, Canadá, Nueva Zelanda, España y Estados Unidos, las personas que trabajan en clubes no difieren mucho en su estado de salud de las personas que ejercen en pisos. En ambos tipos de prostitución las personas que ejercen esta actividad presentan mejor estado de salud mental, mayor autoestima, menos episodios de violencia física y sexual, tienen mayor acceso a los sistemas de salud y menor consumo de drogas (Fernández, 2004; Harcourt y Donovan, 2006; López y Pinedo, 2007; Shaver, 2005; Weitzer, 2005a). Las personas que trabajan en prostitución de interior (clubes y pisos) tienen mayor control sobre las condiciones en las que trabajan y mayor seguridad, por lo que sienten mayor satisfacción con la actividad que realizan en comparación con las personas que la realizan en la calle. Una mayor satisfacción con la actividad que realizan puede influir en el hecho de tener mayor bienestar psicológico y calidad de vida (Weitzer, 2005a).

Las personas que ejercen prostitución en un club encuentran como aspecto ventajoso el hecho de disponer de alojamiento, comida y trabajo sin tener que pagar grandes cantidades de dinero y con facilidad de acceso. Suele ser la opción elegida por aquellas personas recién llegadas de sus países de origen, ya que soluciona los principales problemas de integración al llegar al país de destino (alojamiento, recursos económicos, etc.). Dada la libertad que existe para poner sus propios precios y ganar el 100% de las ganancias, los clubes aseguran buenos ingresos económicos sin perder otras garantías como la seguridad. Sin embargo los clubes también tienen una serie de desventajas, en primer lugar las personas que trabajan en ellos se quejan del aislamiento en el que viven, ya que su vida gira en torno a ejercer en el club durante la tarde-noche y dormir el resto del tiempo, no teniendo vida social ni tiempo libre para otras actividades. Además, algunos locales se encuentran alejados de ciudades o poblaciones por lo que no pueden salir con facilidad a realizar otras actividades, entre ellas su control sanitario. Algunas mujeres también se quejan de lo cansado que es permanecer de 8 a 10 horas diarias de pie, con tacones, en un ambiente cargado de humo con música muy alta, atendiendo a los clientes. (Fernández, 2004).

▪ ***Pisos (Prostitución de interior)***

Son denominados pisos de relax o de masajes, todos presentan características similares aunque difieren en el régimen de funcionamiento, es decir, dentro de esta categoría podemos encontrar, pisos donde ejercen prostitución un grupo de personas que se conocen pero son independientes; pisos regentados por una madam la cual es responsable o dueña del negocio; y pisos donde únicamente trabaja una persona de forma independiente.

Este tipo de prostitución se encuentra en expansión y en la actualidad supone el 60% de la prostitución total, pero es la tipología más invisibilizada y discreta (Ibbitson, 2002). Debido a su discreción encontramos mayor número de personas españolas ejerciendo en esta modalidad, ya que encuentran mayor seguridad para ocultar su doble vida y no ser descubierta por familiares o amistades (Emakunde, 2001). El número de personas que podemos encontrar en cada piso entre una y diez personas, en ocasiones se llevan a cabo turnos de trabajo para cubrir las 24 horas de servicio (Agustín, 2001; Fernández, 2004; López y Pinedo, 2007).

Los pisos captan a su clientela a través de los anuncios clasificados de la prensa local. Dado que es su principal vía de acceso al cliente los anuncios suelen ser muy explícitos (en ocasiones con fotografía) y llamativos. En estos anuncios se proporciona un número de teléfono (normalmente móvil para un mayor anonimato) a través del cual el cliente se pone en contacto con la prostituta y pide información sobre el tipo de servicios que realiza y los precios. Cada piso dispone de varios anuncios en prensa con números de teléfono diferentes ofreciendo gran variedad de personas y servicios, es la forma de abarcar mayor mercado. Cuando el cliente llega al piso pasa a una habitación donde entran y se presentan cada una de las personas que se encuentran en el piso, de esta manera selecciona a quien es de su agrado o realiza el servicio que busca (Agustín, 2001; Perkins, 1991).

Dada la discreción de esta tipología los servicios ofrecidos presentan algunas diferencias, no ciñéndose únicamente a los servicios sexuales. El tipo de servicios demandados por el cliente suele ser afectivo y sexual, buscando también compañía, conversación, etc. (Agustín, 2001). Los precios de los servicios se basan en el tiempo, existiendo tarifas de 20, 30, 45 minutos y una hora; también se pueden contratar servicios especiales porque el tiempo requerido es mayor o porque se pide un tipo de servicios sexual fuera de lo común (sado, lluvia dorada, griego, etc.). Son los/as dueños/as del piso quienes establecen las tarifas ya que las ganancias suelen ser un 50% para la casa y un 50% para la persona que ejerce prostitución. El dinero que queda para el piso sirve para pagar el alquiler, las facturas (luz, agua, calefacción, etc.), los gastos de comida y en ocasiones los anuncios en prensa (Fernández, 2004; López y Pinedo, 2007; Perkins, 1991).

En cuanto a las ventajas de ejercer prostitución en un piso se encuentra la discreción, la seguridad y la tranquilidad. A través de la mirilla de la puerta o mediante cámaras de circuito cerrado las personas que se encuentran en el piso pueden visualizar al cliente antes de que entre, por lo que se aseguran de no ser reconocidas y evitar a clientes con los que hayan tenido malas experiencias. Las personas que trabajan en este tipo de prostitución reconocen como ventaja la flexibilidad horaria ya que cada persona elige el horario que mejor le conviene en función de sus necesidades o responsabilidades. Son el grupo que mejor estado de salud presentan y tienen un mayor acceso a los sistemas sanitarios y sociales, por lo que no se encuentran tan aisladas como sus compañeras de club. Como desventajas aluden a una menor rentabilidad de la actividad ya que pierden un 50% de sus ganancias que quedan para el piso.

2.3.PROSTITUCIÓN EN VALLADOLID: ESTUDIOS ANTERIORES

En la ciudad de Valladolid se han realizado con anterioridad otros estudios sobre el estado de las mujeres que ejercen prostitución. El primero se llevó a cabo en 1987 por el Servicio de Información de la mujer Jorge Guillén. El segundo, en 1997, llevado a cabo por un equipo de investigación del Ayuntamiento, nos da una visión general sobre la situación de hace 10 años. Y el tercero, en 2006, fue realizado por el Excmo. Ayuntamiento de Valladolid y ACLAD, Asociación de Ayuda.

Vamos a hacer un breve resumen de los datos arrojados por estos estudios anteriores.

2.3.1. Estudio 1987

Se estimó que ejercían de 300 a 400 mujeres en Valladolid, entre calle, barras americanas, clubes de carretera y casas de citas. Hacen referencia a un tipo de mujer denominadas las estrechas aunque actualmente no reciben ese nombre. Definen la prostitución como media-baja, no habiendo mucha prostitución de lujo. Hacen referencia por primera vez a las redes de prostitución, ya que comienzan a aparecer personas encargadas de controlar, trasladar y rotar a las mujeres de unos locales a otros, para ofrecer mayor variedad a los clientes.

La prostitución de calle ofrece dos tipos: (1) mujeres muy jóvenes (de 18 a 23 años) que ejercen prostitución en la Carretera de Circunvalación para costearse su consumo de drogas y (2) mujeres mucho mayores de (47 a 50 años) que ejercen en la zona centro y son antiguas profesionales de la Calle Padilla. Tanto unas como otras, en 1987 eran poco numerosas, se llegó a contabilizar unas 12 mujeres.

Localizan unos 70 lugares donde se ejerce prostitución, tanto en la capital como en la provincia: 15 casas de citas, 32 barras americanas y 24 clubes de carretera.

En cuanto a su estado de salud, ninguna está afectada por el sida, apuntan que cinco años antes solo el 5% de los clientes querían usar preservativo mientras que ahora el 90% quiere usarlo por miedo a esta enfermedad. La edad de los clientes oscila de 30 a 55 años.

2.3.2. Estudio 1997

En estos 10 años se produce un cambio drástico en la prostitución callejera, las prostitutas tradicionales del centro de Valladolid prácticamente han desaparecido, pero en la Carretera de Circunvalación el consumo de drogas ha hecho que se dispare la cifra de mujeres ejerciendo prostitución en esta zona. Según los datos facilitados por ACLAD unas 70 mujeres se prostituyen día a día en la carretera para costear su consumo de drogas diario.

También existen casas de citas, aunque es un fenómeno minoritario, se calcula que de 35 a 40 mujeres ejercen prostitución dentro de esta tipología. Son mujeres de edades muy variadas, aunque fundamentalmente de mediana edad. Los servicios oscilan entorno a las 5.000 pesetas (30€).

En Valladolid capital existe otro tipo de local donde se lleva a cabo esta actividad, las Whiskerías-Barras americanas. Se trata de locales de alterne con habitaciones o reservados. Son mujeres de edades variadas y hay tanto nacionales como extranjeras. Existe la figura de chulo tradicional que controla a una o varias mujeres. Los servicios cuestan de 5.000 pesetas (30€) en adelante.

En la provincia de Valladolid existen los clubes de carretera, donde hay un mayor movimiento de mujeres, comienza la denominación de plaza. La mujer suele dormir y trabajar en el mismo lugar encontrándose en régimen de hotel con pensión completa, la explotación aquí es mayor aunque más sutil, porque trabajen o no, deben pagar sus gastos. Suelen ser mujeres muy jóvenes y la tarifa es de 5.000 pesetas (30€) en adelante según la categoría del local. Se calcula que entre 275 y 325 mujeres ejercen en este tipo de prostitución.

Prostitución de lujo o de alto standing como las agencias de señoritas de compañía no existe de forma significativa en Valladolid. El standing es muy variado dependiendo del establecimiento y del nivel físico de las mujeres. Estas últimas categorías están incrementándose de manera alarmante.

Durante esta época, en torno a 1997, las mujeres toxicómanas que ejercen en la Carretera de Circunvalación son la categoría más importante dentro de la ciudad, por ser mayoritaria (un 32%) y las que peores condiciones presentan y más ayudas necesitan. Según ACLAD, la edad media es de 27 años (de 18 a 46 años), fundamentalmente españolas y solteras aunque un 71.4% tienen pareja, también toxicómana, que en muchos casos ejerce como chulo. Tienen un nivel académico muy bajo (un 9.1% son analfabetas), y en cuanto a su nivel económico, aunque obtienen gran cantidad de dinero a través de la prostitución son incapaces de ahorrar debido a su adicción a las drogas. Declaran recibir frecuentemente malos tratos por parte de clientes, las pegan, roban, las hacen realizar conductas vejatorias y humillantes, etc. debido fundamentalmente a las condiciones de inseguridad con las que ejercen su actividad en la calle y por la noche. Presentan frecuentes problemas de salud, algunos leves (piojos, gripes, abscesos, infecciones, heridas, etc.) otros muy graves (un 54% ha tenido alguna enfermedad de transmisión sexual y un 11.5% tiene VIH-sida), muchos de éstos provocados o exacerbados por las circunstancias en las que viven (un 16% son indomiciliadas, viven en su chupano). Sólo el 64% afirma usar el preservativo siempre, un 34% lo usa sólo a veces.

2.3.3. Estudio 2006

El estudio llevado a cabo en 2006 ha sido, hasta ahora, el que ha profundizado en mayor medida sobre este fenómeno, proporcionando numerosos e interesantes datos no sólo de las personas que ejercen prostitución sino también de sus clientes.

En 2006 se calcula que ejercían prostitución en la ciudad de Valladolid entre 360 y 440 personas (en clubes, pisos y calle), y que cada día entre 1.951 y 2.385 hombres pagan por tener algún tipo de servicio sexual. Debido a que el coste medio de un servicio mínimo de 20 a 30 minutos es de 39€ se calculó que aproximadamente se movían a diario, en la ciudad de Valladolid, entre 76.487€ y 94.009€. Finalmente se estimó que anualmente la industria del sexo en la ciudad mueve 27.917.755€, entre los 35 pisos, los 15 clubes y las calles donde se ejerce prostitución.

En 2006 el 75% de las personas entrevistadas eran extranjeras, mientras que el 25% restante eran de nacionalidad española. Las españolas eran mayoritarias en la calle, correspondiéndose con el perfil de mujer drogodependiente que ejerce prostitución para costearse el consumo de drogas. Sin embargo las extranjeras tenían mayor presencia en clubes y pisos.

En cuanto a las causas de entrada en el mundo de la prostitución, la principal era no encontrar otro trabajo con una remuneración semejante que ejerciendo prostitución. Se cuestionó si la entrada en esta actividad estaba relacionada con la obligación por parte de terceras personas, y solo un 4% de extranjeras y un 0% de las españolas afirmaban que así era.

En cuanto a su estado de salud, podemos destacar que, en el estudio de 2006, las personas que peor estado de salud mostraban eran españolas, que con más frecuencia padecían Infecciones de Transmisión Sexual (47%), y más afectadas por el VIH/SIDA (37%), más embarazos no deseados (37%), más intentos de suicidio (32%), y mayor consumo de drogas presentaban (53%).

3. ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN DE 2013-2014

3.1.CONTEXTO DE LA CIUDAD DE VALLADOLID

3.1.1. Descripción de la ciudad

Valladolid es una ciudad española situada en el centro de la comunidad autónoma de Castilla y León. Es la capital de la provincia y de la comunidad. Limita geográficamente con: Salamanca, Ávila y Segovia por el Sur; Burgos, Palencia y León por el Norte; y al sur-este con Zamora.

Está situada a 691 metros sobre el nivel del mar, en un valle regado por el río Pisuerga, la Esgueva y el Canal de Castilla. El clima de Valladolid es Mediterráneo Continental.

Según datos del censo del año 2013 cuenta con una población de 309.714 habitantes en una superficie de 197 km². Ha sido una ciudad en constante crecimiento, sobre todo a partir de los años 80, época en la que fueron surgiendo nuevos barrios como Parquesol, Parque Alameda, Covaresa, Puente Jardín, etc.

La ciudad es la sede de instituciones básicas de la comunidad autónoma de Castilla y León.

La actividad económica principal de la ciudad es industrial y comercial; siendo el motor económico de la región. Tiene un total de 8.047 plazas hoteleras. Todo esto hace que se convierta en una ciudad con gran movimiento de negocios y personas.

3.1.2. Tipos de locales

Podemos diferenciar en Valladolid tres modelos de ejercicio de la prostitución, cada uno con características que lo diferencian del resto.

▪ *Prostitución de calle*

Se ejerce en dos focos diferenciados:

- Zona Juan Carlos I (antigua Carretera Circunvalación) en la zona del Apeadero de la universidad donde confluyen los barrios Belén, Pilarica y el nuevo barrio Santos-Pilarica y su cruce con la carretera de Renedo, al noreste de la ciudad.

Los servicios de prostitución se negocian en la zona y se llevan a cabo dentro de los vehículos de los clientes (modelo similar al de la Casa de Campo de Madrid) en las explanadas y aparcamientos de las naves del primer tramo de la Crta. Renedo antes de la Ronda Oeste.

El número de personas que hemos contabilizado durante el tiempo que se ha realizado el estudio fluctúa entre 24 y 30 personas y lo hacen en horarios de mañana; mañana y tarde; y tarde y noche. Algunas de

las mujeres que ejercen en esta zona sólo lo hacen en las noches de los fines de semana. El horario en el que más personas encontramos ejerciendo a la vez es el de tarde-noche, entre las 20 a las 24 horas.

Son mujeres, de origen rumano en su gran mayoría, habiendo un grupo de mujeres nigerianas, siendo mínimas las españolas (2) y de otras nacionalidades (2).

Esta categoría de prostitución callejera es la que en peores condiciones socio-higiénico-sanitarias trabaja, y las que peores experiencias sufre.

- Zona Campo Grande y estación de autobuses: Aquí se ejerce principalmente una prostitución de HSH (Hombres que ejercen Sexo con Hombres). Los servicios y la negociación de estos se hace de manera muy discreta. No podemos determinar el número total de personas que realizan esta actividad por su gran invisibilidad. El perfil de la persona que ejerce este tipo de prostitución es el de hombre, con pocos recursos económicos (algunos de ellos hacen uso de los servicios para indomiciliados de la ciudad de Valladolid) y ejercen prostitución como forma para lograr tener ingresos económicos. No ejercen la prostitución de forma continuada y estable, aparentemente lo hacen según las necesidades económicas del momento.

- **Prostitución en pisos**

En nuestra ciudad es el fenómeno más numeroso. Calculamos que en la actualidad hay entre 33 y 40 pisos, donde se ejerce la prostitución en los que trabajan entre 85 y 95 personas. La localización de estos pisos es variada, encontrándose en casi todas las zonas de la ciudad.

En esta modalidad nos encontramos sobretodo pisos en los que trabajan de 1 a 9 personas, siendo lo más habitual que trabajen de 2 a 4 mujeres. También existe alguna casa molinera y algún adosado/chalet.

Las condiciones de habitabilidad varían bastante de unos pisos a otros, desde pisos con un solo baño hasta pisos con hidromasaje. Suelen disponer de tres o cuatro habitaciones de las cuales una de ellas está destinada a vivienda con varias camas hacinadas. Estas habitaciones-vivienda disponen de televisión y por lo general carecen de armarios, con lo que las pertenencias de las mujeres se guardan en sus maletas. Esto es debido al “sistema de plaza”, en el que permanecen en cada lugar de trabajo por un periodo limitado de tiempo. En esta habitación viven en malas condiciones de habitabilidad todas las personas que ejercen en el piso, llegando incluso a compartir cama. En la mayoría de los casos disponen de cocina en las que las mismas chicas se preparan sus comidas y habitualmente disponen de un baño que sólo utilizan ellas (los clientes no tienen acceso a él).

Aunque la limpieza y la ventilación de los pisos es bastante buena, permanecen con las persianas bajadas y ventanas cerradas para dar más privacidad a la actividad que se desarrolla. También nos hemos encontrado con pisos en malas condiciones higiénicas, llenos de suciedad en suelos y ropa de cama, pintura en malas condiciones, etc. pero estos casos son los mínimos.

Por norma general las personas que ejercen prostitución no tienen relaciones con los vecinos y en los casos que se mantienen suelen ser negativas o de denuncia por la actividad que en estos pisos se desarrolla. La mayoría de las quejas de los vecinos no se refieren a las mujeres sino que hacen referencia al ruido del trasiego de los clientes y al comportamiento de éstos.

La manera de captar clientes ha variado con el paso de los años. No sólo se usa la sección de contactos de los periódicos locales. Cada vez es más frecuente el uso de internet para este fin. Las personas que ejercen prostitución no sólo se anuncian en uno sino que suelen “publicar” varios anuncios en varios de estos medios.

En la sección de contactos de la prensa escrita se anuncian las chicas a nivel individual, el piso en general o ambas a la vez. (Ver análisis de prensa). Tras establecer contacto telefónico las mujeres proporcionan la dirección a los clientes.

El uso masificado de las nuevas tecnologías y la posibilidad de poder incluir fotos en los anuncios, han hecho que actualmente, sea internet la forma más extendida de contacto. Generalmente se utilizan tres métodos:

- Anuncios en Webs propias de los pisos (que los clientes conocen o a través de tarjetas de visita, publicidad, etc.)
- Páginas destinadas a clientes, donde las personas que ejercen prostitución se anuncian.
- Y por último la más extendida, páginas de anuncios que encontramos en la web destinadas a un público más general, en las que por poco dinero pueden disponer de un anuncio en “primera plana” es su sección de contactos.

▪ *Prostitución de club*

Existen en la actualidad 10 clubes funcionando en la capital (al inicio del estudio eran 11 los locales contactados), número inferior de los 15 que existían en el año 2006. El horario de trabajo de los clubes es de tarde-noche, abriendo sus puertas en algún caso sobre las 18 horas de la tarde aunque la mayoría abre a las 21 horas. En cuanto al cierre del local este suele ser sobre las 4 o 5 de la madrugada. Los fines de semana cierran sus puertas más tarde.

La mayoría de los clubes son de reducido tamaño y el número de habitaciones dedicadas a recibir a los clientes suele ser una o dos. No hay un lugar destinado para su uso privado, donde las mujeres puedan descansar, cambiarse o guardar sus pertenencias. Además en estos clubes la iluminación, ventilación e higiene suele ser insuficientes. Sólo dos de los clubes de la ciudad pueden ser usados como residencia de las personas que ejercen prostitución, pero la mayoría de las mujeres optan por vivir fuera del lugar de trabajo. Coincide que estos dos clubes son los de mayor tamaño y de mayor número de habitaciones para ser “ocupadas”.

En los clubes existe una barra de bar, donde el precio de las consumiciones suele ser bastante más caro que en un bar o pub normal, los clientes suelen invitar a las chicas a consumiciones y estas ganan un porcentaje.

Existen tres zonas claras de ubicación de los clubes en la ciudad:

- Zona de la Circular, 2 clubes.
- Zona de la estación de autobuses, 3 clubes.
- Zona en los alrededores de la Plaza Madrid, 2 clubes.

Existen otros 3 clubes repartidos por el resto de la ciudad: en el barrio de las delicias, en la calle de la estación y en la carretera de Burgos (entrada de la ciudad). Este último es el club más grande de la ciudad, con 10 habitaciones en las que trabajan 20 mujeres aproximadamente.

Han desaparecido varios clubes en la zona de la circular. Durante el análisis de datos de este estudio cerró sus puertas otro club.

Tabla 5. Listado de clubes en funcionamiento de la ciudad de Valladolid

CLUB	Nº CHICAS	NACIONALIDAD
ZONA ESTACION		
	3	2 Españolas 1 Rumana
	6/7	3 Españolas 2- 3 Rumanas 1 Sudamérica
	7	4 españolas 3 Rumanas
ZONA CIRCULAR		
	6	3 Españolas 3 Rumanas
	5	1 Españolas 2 Rumanas 2 Sudamérica.
ZONA PLAZA MADRID		
	4	1 Española 1 Sudamérica 2 Rumanas
	4	1 Brasil 1 Española 2 Rumanas

OTROS		
	15 a 20	Desconocido
	7	1 Española 1 Portuguesa 1 Sudafricana 4 Sudamérica
	4	2 Españolas 2 (desconocido)

3.2.OBJETIVOS DE NUESTRO ESTUDIO

El objetivo general de este estudio se configura en torno a tres ejes, en cada uno de los cuales se detallan los objetivos específicos:

EJE I. ANALIZAR, A NIVEL LOCAL Y DE FORMA INTEGRAL, EL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN Y LA TRATA DE PERSONAS CON FINES DE EXPLOTACIÓN SEXUAL.

- 1.1. Analizar a nivel biopsicosocial la situación actual y las necesidades de las personas que se encuentran en una situación de prostitución o de trata con fines de explotación sexual
- 1.2. Analizar los riesgos y las prácticas abusivas a las que se ven abocadas las personas que se encuentran en situación de prostitución
- 1.3. Analizar de qué forma la situación económica actual está influyendo en las personas que se encuentran en una situación de prostitución o de trata con fines de explotación sexual

EJE II. PROPORCIONAR DATOS OBJETIVOS Y REPRESENTATIVOS SOBRE ESTE FENÓMENO Y LAS PERSONAS INVOLUCRADAS EN EL MISMO

- 2.1. Estimar el número de personas implicadas en el fenómeno de la prostitución
- 2.2. Describir y analizar las iniciativas, a nivel local, que se están llevando a cabo en la actualidad por las diferentes instituciones, ONGs, asociaciones, etc. en la intervención con este colectivo de mujeres.

EJE III. COMPARAR LA EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS 7 AÑOS

- 3.1. Comparar la situación actual con la analizada a través del estudio realizado por el Ayuntamiento de Valladolid y ACLAD hace 7 años para conocer los cambios experimentados en el colectivo y las condiciones en las que se lleva a cabo la actividad.

Es necesario analizar estos 3 ejes para poder llegar a un estudio integral del fenómeno de la prostitución y de la trata de personas con fines de explotación sexual en la ciudad de Valladolid.

3.3.METODOLOGÍA DE TRABAJO

3.3.1. Diseño del estudio

Se ha realizado un estudio de investigación de tipo cuantitativo y transversal. Se ha seguido un enfoque descriptivo comparativo.

Para realizar el estudio de una forma eficiente hemos planteado una serie de fases y tareas a realizar dirigidas por unos objetivos. Se puede consultar el Cronograma, el Plan de trabajo y la Metodología en el Anexo 1 y 2.

El análisis de datos se ha llevado a cabo con el programa estadístico SPSS v.20. En un primer momento se han analizado los datos en función del tipo de prostitución y género que ejercía cada una de las personas entrevistadas, pero dado que no existían diferencias significativas entre los grupos se han decidido analizar todas las variables con la totalidad de la muestra, sólo en algunas variables de interés se han realizado análisis parciales de la muestra.

3.3.2. Muestra y muestreo

El tamaño de la muestra entrevistada ha sido de 89 personas. En cuanto al género, un 83.1% (74) de la muestra son mujeres y un 16.9% (15) son hombres. Respecto a los hombres, un 46.7% (7) se definen como transexuales y un 33.3% (5) dicen ejercer prostitución como travestis. En relación a la variable edad se ha encontrado una media de 35.10 años, sin encontrarse diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres ($p=.67$). En cuanto a la nacionalidad se ha encontrado que un 23.6% (21) tiene nacionalidad española, mientras que un 76.4% (68) son personas extranjeras. Tomando en cuenta a las personas extranjeras se ha encontrado que las nacionalidades son variadas (Ver Figura 2).

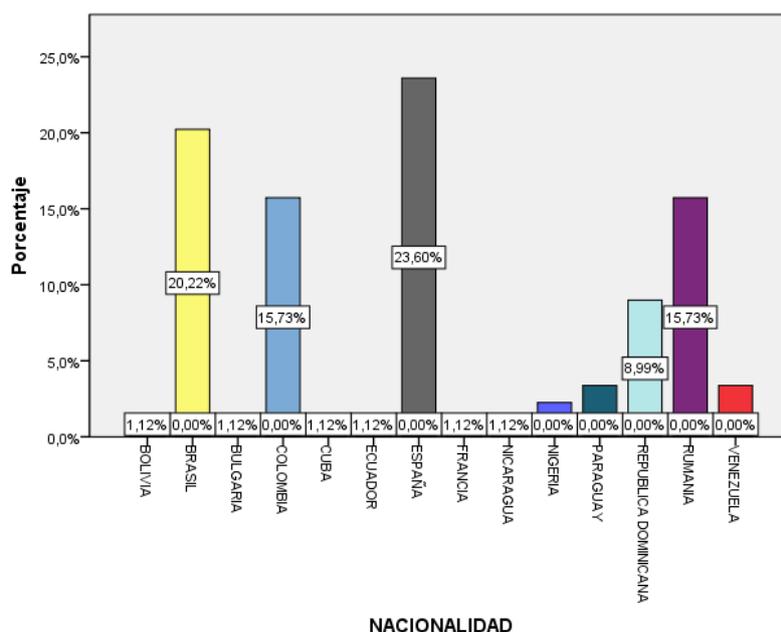


Figura 2. Porcentaje de la variable nacionalidad extranjera

Se analizó su nivel de estudios y encontramos que un 42.7% (38) tiene estudios primarios, un 39.3% (35) tienen estudios secundarios, un 9% (8) tienen estudios universitarios, un 7.9% (7) tiene estudios de formación profesional o equivalentes, y finalmente un 1.1% (1) no sabe ni leer ni escribir.

En relación al estado civil de las personas entrevistadas, se ha encontrado que un 51.7% (49) son solteras, un 19.1% (17) son separadas o divorciadas, un 16.9% (15) son casadas o en pareja de hecho, un 11.2% (10) tienen pareja estable de más de 6 meses y un 1.1% (1) son viudas. Tienen una media de 1.10 hijos (d.t.=1.24) con un mínimo de 0 y máximo de 5 hijos.

En cuanto al tipo de residencia, el 69.7% (62) viven en viviendas en propiedad o en alquiler, un 16.9% (15) viven en el mismo lugar donde ejercen prostitución, un 7.9% (7) vive donde ejerce prostitución pero cuenta también con un piso en alquiler o propiedad donde van a descansar, un 3.4% (3) viven en la vivienda de su familia de origen y un 2.2% (2) viven en la calle o en centros sociales de acogida. De aquellas personas que afirmaron vivir en el mismo lugar donde ejercen prostitución, un 75% (12) vivían y ejercían en la misma habitación.

También se ha analizado a las personas con las que conviven y se ha encontrado que un 18% (16) convive con otras personas que también ejercen prostitución. Un 16.9% (15) viven con su pareja, un 15.7% (14) únicamente con sus hijos/as, un 12.4% (11) con su pareja e hijos/as, otro 12.4% (11) con su familia de origen, un 14.6% (13) con amigos/as y finalmente un 10.1% (9) viven solas.

Debido principalmente a la gran dificultad existente en la localización, captación y participación de mujeres que ejerzan prostitución en este tipo de estudios hemos utilizado un muestreo no probabilístico, dentro del cual nos hemos decantado por un muestreo accidental y por “bola de nieve”. Por una parte se

ha accedido a las personas que están disponibles porque son atendidas en el Programa LUA y voluntariamente han accedido a participar. Y por otra parte, se ha solicitado a estas participantes que facilitasen la participación de otras personas conocidas en el estudio.

3.3.3. Instrumentos de medida

Se ha diseñado una entrevista semiestructurada ad hoc para poder evaluar todas aquellas variables necesarias para conseguir los objetivos planteados. Se ha utilizado como base para la creación de la entrevista el instrumento de medida que fue utilizado en el estudio realizado en 2006 para poder medir de la misma forma las variables que queremos analizar de forma longitudinal. Se han modificado algunas preguntas que no se entendían bien o que no recogían bien la información, a la vez que se han añadido preguntas nuevas.

La entrevista al completo puede encontrarse en el Anexo 3 y se divide en los siguientes bloques temáticos:

1. Variables de identificación
2. Variables relacionadas con el proceso migratorio
3. Variables relacionadas con el ejercicio de la prostitución
4. Variables relacionadas con la violencia de género
5. Variables relacionadas con el estilo de vida saludable
6. Variables relacionadas con las relaciones sociales

3.4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS DATOS

3.4.1. Analizar, a nivel local y de forma integral, el fenómeno de la prostitución y la trata de personas con fines de explotación sexual.

Analizar a nivel biopsicosocial la situación actual y las necesidades de las personas que se encuentran en una situación de prostitución o de trata con fines de explotación sexual

▪ *Análisis de variables relacionadas con el proceso migratorio*

De las 89 personas que componen la muestra del estudio un 76.4% (68) tienen nacionalidad extranjera. Se analizó el proceso migratorio que han seguido hasta llegar a España para analizar posibles situaciones de tráfico de personas o explotación sexual.

La edad media con la que migraron a España es de 26.47 años (d.t.=7.19) por lo que son personas fundamentalmente jóvenes las que deciden comenzar el proceso migratorio.

Se analizó la forma en la que costearon su viaje hasta España y se encontró que un 47% (31) viajaron con sus propios ahorros, un 45.5% (30) viajaron mediante un préstamo y un 7.6% (5) afirmaron que por otros medios. Se animó a las personas que contestaron que habían viajado mediante otros medios a que contestasen cuáles fueron esos medios y se encontraron respuestas muy variadas que han sido difíciles de categorizar, dado que son pocos casos se exponen a continuación: una persona recibió una beca para hacer el doctorado en la Universidad de Salamanca, otra persona viajó gracias a un contrato de trabajo normalizado, otra persona viajó gracias a un viaje de 30 días en España que ganó en un concurso, otra persona fue vendida por su propio primo para trabajar en un club y otra persona vendió el oro que tenía para poder viajar.

Del 45.5% (30) de personas que afirman haber viajado mediante un préstamo el 96.7% (29) son mujeres mientras que el 3.3% (1) restante son varones. Parece que las mujeres recurren a un préstamos para emigrar que los varones.

Al preguntar quién o quienes habían realizado el préstamo se encontró que en un 46.7% (14) de los casos fueron familiares (madre, hermana, hermano, primo, etc.) quienes prestaron ese dinero, un 20% (6) amistades, un 13.3% (4) fueron redes de tráfico de personas, un 6.7% (2) dueños/as de locales donde se ejercía prostitución, un 6.7% (2) una entidad bancaria y otro 6.7% (2) la pareja desde España.

También se analizó aquellos casos en los que estaban, o habían estado pagando, una deuda contraída para el pago del viaje migratorio. Y se encontró que un 57.67% (17) de las personas que habían recibido un préstamo de dinero habían contraído una deuda. La cantidad media de la deuda era de 2.250 euros (d.t.=1.491,64) con un mínimo de 150 euros y un máximo de 5.000 euros. En cuanto a la cantidad que habían pagado de intereses por el préstamo, se encontró una media de 833.33 euros (d.t.= 1.040,83) con un mínimo de 0 euros de interés y un máximo de 2.000 euros de interés. Finalmente se analizó el tiempo que habían tardado en pagar la deuda y sus correspondientes intereses siendo una media de 3.70 meses (d.t.= 3.4) con un mínimo de 1 mes y un máximo de 12 meses. Se analizó de forma separada los 4 casos de que afirmaron haber viajado a España a través de una red de tráfico de personas y se encontró que la deuda media contraída era de 2.525 euros (d.t.= 950) con un mínimo de 1.100 euros y un máximo de 3.000 euros. Había pagado una media de 3.000 euros de intereses (d.t.= 0) y habían tardado una media de 1.67 meses en devolver el dinero prestado.

Otro aspecto de interés es la situación legal actual que tienen las personas que ejercen prostitución. Se analizó esta variable y se encontró que un 85.3% (58) están de forma legal en nuestro país, un 11.8% (8) están ilegalmente y un 2.9% (2) están ilegales pero tramitando los papeles para su legalización. Si analizamos la muestra de personas extranjeras (68) encontramos que un 22% (15) son pertenecientes a países de la Unión Europea, es decir, que no necesitan permiso de residencia para estar legalmente en España.

Se preguntó la forma por la que habían conseguido legalizar su situación y un 34.5% (20) afirmó haberla conseguido mediante matrimonio con una persona española, un 27.6% (16) mediante un contrato de trabajo, un 25.9% (15) por ser personas de países comunitarios, un 6.9% (4) por agrupación familiar y un 1.7% (1) se encontraba en España con permiso de turista.

Se preguntó también si sabían que iban a ejercer prostitución cuando emigraron a España y un 60.3% (41) afirmaron que no venían con esa intención. De las 4 personas que afirmaron haber viajado a España contrayendo una deuda con redes de tráfico de personas un 75% (3) de ellas sí que sabían que iban a ejercer prostitución a su llegada a España y en el 100% de los casos se respetaron las condiciones previamente acordadas para el viaje, las condiciones de ejercicio y la devolución de la deuda.

Finalmente se analizó si las personas que habían emigrado a España ya habían ejercido prostitución previamente en sus países de origen y se encontró que un 82.1% (55) no habían realizado esta actividad antes y un 17.9% (12) sí que la habían realizado. En cuanto a las personas que habían viajado a España mediante una red de tráfico de personas un 50% (2) afirmó haber ejercido prostitución anteriormente en sus país de origen.

▪ *Análisis de variables relacionadas con el ejercicio de la prostitución*

En primer lugar se analizó la edad con la que ejercieron por primera vez prostitución siendo una media de 26.65 años (d.t.=7.8) con un mínimo de 14 años y un máximo de 54 años.

Se analizó el lugar donde había comenzado a ejercer prostitución (Figura 3) y que la mayoría comenzaron a ejercer en club (40.45%), pero al preguntar por el lugar donde ejercían en la actualidad (Figura 4) el lugar más frecuente pisos (65.17%).

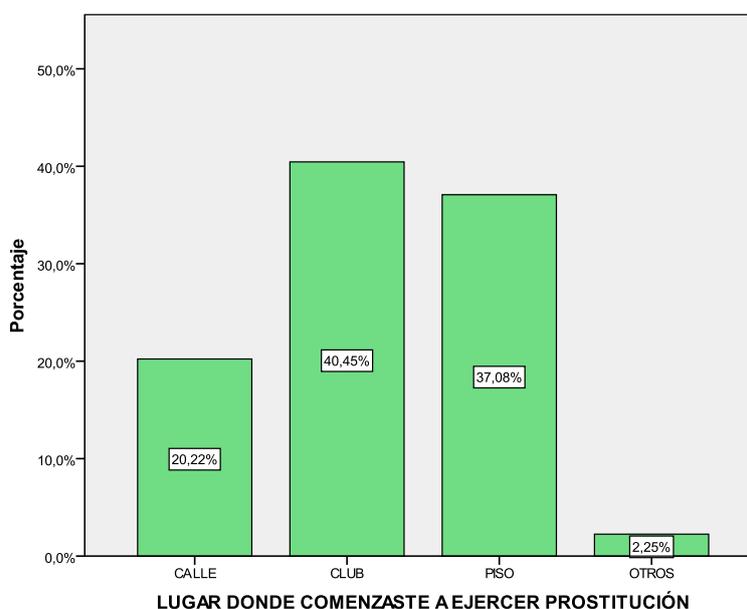


Figura 3. Porcentaje de personas en función del lugar donde comenzaron a ejercer prostitución

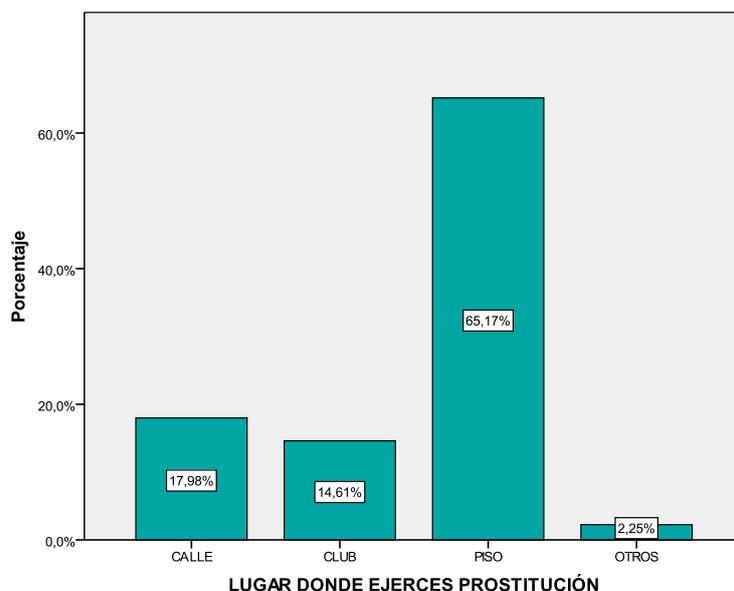


Figura 4. Porcentaje de personas en función del lugar donde ejercen prostitución en la actualidad

En cuanto al tiempo que llevaban ejerciendo prostitución se encontraron una media de 4.8 años (d.t.= 4.64) con un mínimo de 1 mes y un máximo de 24 años. Se analizó el tiempo ejerciendo prostitución en función del género y se encontraron diferencias significativas ($t_{(15,48)} = -2.73, p=.02$) de forma que los hombres llevan más tiempo ejerciendo prostitución (media=8.9 años) que las mujeres (media=3.94 años).

Al preguntar el tipo de cliente con el que ejerce prostitución un 83.1% (74) afirmó ejercer únicamente con hombres, mientras que un 16.9% (15) ejerce para hombres y mujeres.

Se preguntó si habían dejado de ejercer prostitución en algún momento y un 38.2% (34) afirmó haberlo hecho, en el Figura 5 pueden verse los motivos por lo que afirman que han tenido que volver a ejercer prostitución después de haberlo dejado por un tiempo.

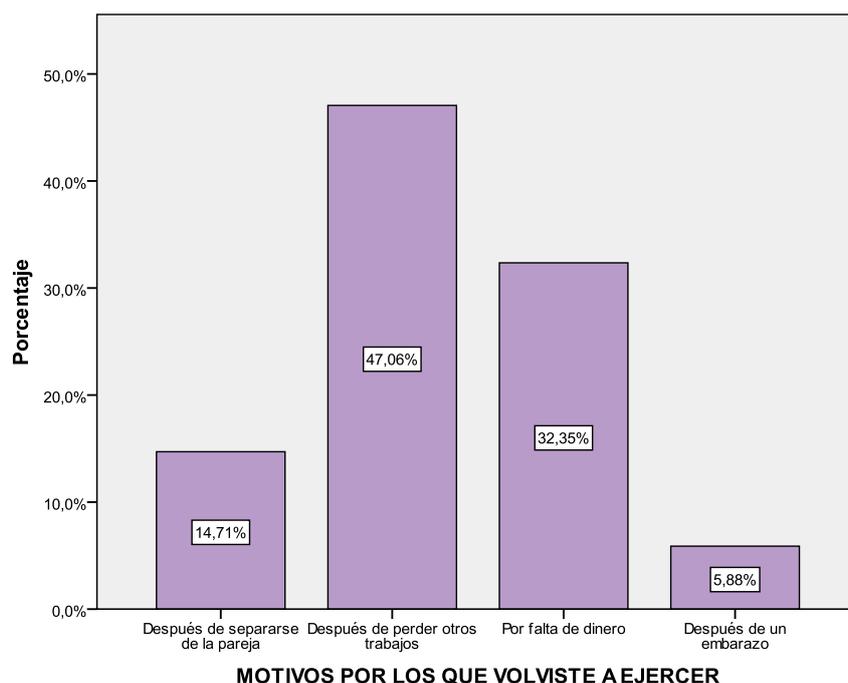


Figura 5. Porcentaje de personas en función de los motivos por los que han vuelto a ejercer prostitución tras haberlo dejado por un tiempo

Se analizó la llegada al mundo de la prostitución y un 60.7% (54) afirman fue otra persona la que informó y facilitó la llegada a este mundo, en un 34.8% (31) han sido ellas mismas quienes se han puesto en contacto con un local para empezar a ejercer, un 2.2% (2) afirma haber sido obligada y un 2.2% (2) por otros motivos. Cuando se analizó quién había sido la persona que le había facilitado la entrada en el mundo de la prostitución en un 70.96% (22) de los casos habían sido amistades o personas conocidas que ya ejercían prostitución, en un 16.12% (5) fueron familiares que ejercían prostitución, en un 9.7% (3) fue la pareja quien la facilitó entrar en prostitución y en un 3.22% (1) afirma haber sido obligada por una amiga con la que convivía.

Se analizó la movilidad de este colectivo, y se encontró que en un 58.4% (52) no cambiaban de lugar ni local para ejercer prostitución, en un 21.3% (19) cambiaban una vez al mes (plaza) de lugar para ejercer y en un 15.7% (14) cambiaban varias veces al año pero sin una periodicidad establecida.

También se analizaron las causas por las que habían empezado a ejercer prostitución y los motivos por los que dejarían de ejercerla (Figuras 6 y 7).

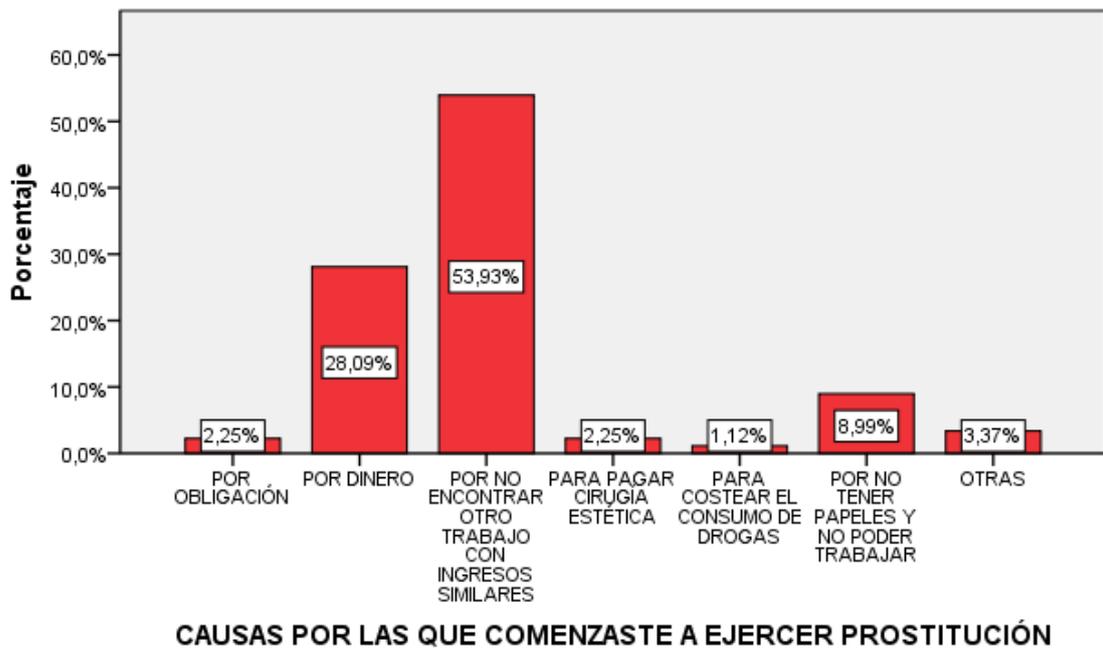


Figura 6. Porcentaje de personas en función de las causas de entrada en el mundo de la prostitución

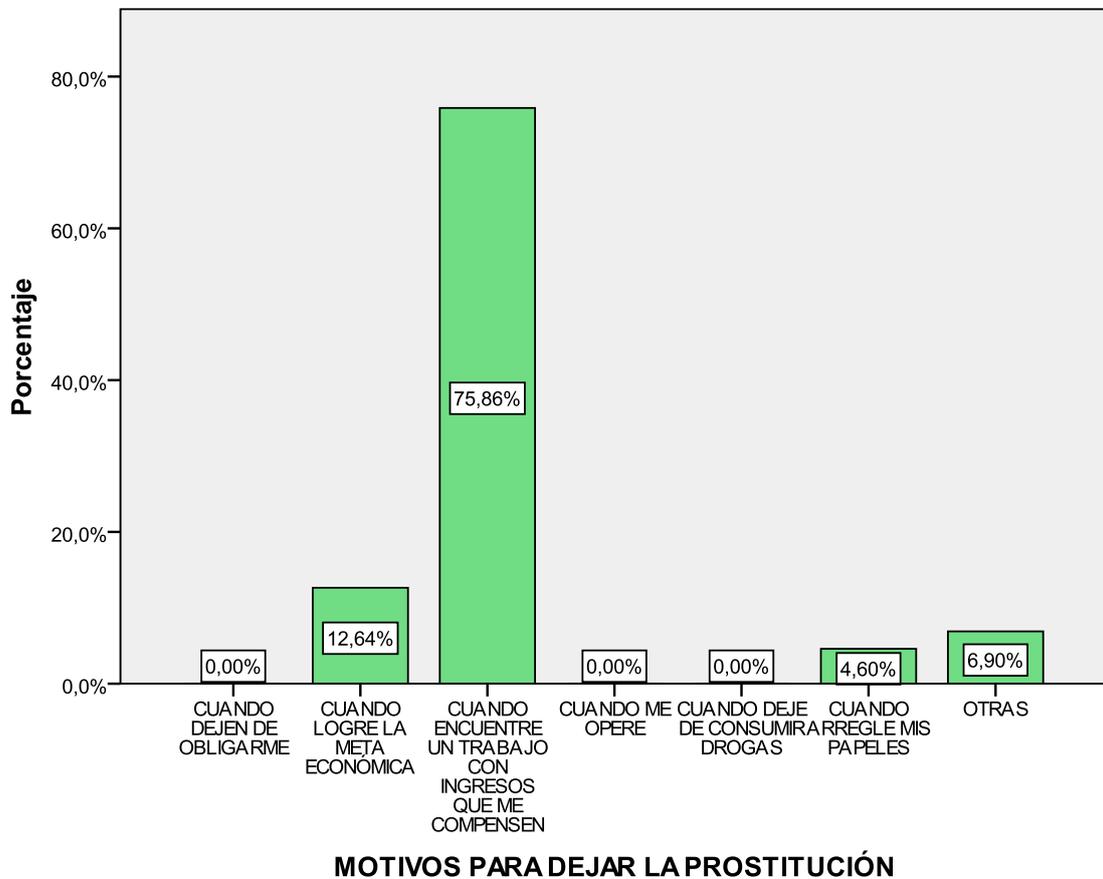


Figura 7. Porcentaje de personas en función de los motivos por los que dejarían de ejercer prostitución

Se preguntó a las personas entrevistadas si en la actualidad se estaban planteando dejar de ejercer prostitución y un 70.8% (63) afirmaron que si. Los motivos por los que se estaban planteando dejar de

ejercer fueron encontrarse cansada de este mundo, no ganar dinero suficiente para que compense, y encontrarse mayor para estar ejerciendo esta actividad. En cuanto a los motivos del 29.2% (26) que afirmaron no plantearse dejar de ejercer en este momento fueron: Ganar bastante dinero, la crisis no da otras opciones, no encuentran fácilmente otros trabajos.

Se analizaron en profundidad los ingresos y gastos de las personas entrevistadas los cuales pueden consultarse en la Tabla 6.

Tabla 6. Media, desviación típica, mínimo y máximo de los ingresos y gastos de las personas entrevistadas

	Media	d.t.	Mínimo	máximo
INGRESOS BRUTOS	1.767,84	1.331,72	200	8.000
Gastos personales	582,16	348,43	0	1.500
Gastos de trabajo	651,86	776,39	0	4.000
Ayuda a la familia	492,68	653,49	0	3.000
Deuda	66,67	0,0	0	600
INGRESOS NETOS	756,25	364,92	0	1.150

Se analizó si las personas entrevistadas intercalaban el ejercicio de la prostitución con la realización de otros trabajos y en un 83.1% (74) afirmó que no. Además se les preguntó por la cantidad de dinero que aceptarían como sueldo en otro tipo de trabajo para decidirse a abandonar la prostitución y una media de 1219,64 euros (d.t.=717.51) con un mínimo de 400 euros y un máximo de 5.000 euros.

En cuanto a la forma en la que cobraban los servicios sexuales, un 48.3% (43) cobraba según el tiempo de duración del servicio, un 16.9% (15) cobraban por tipo de servicio, mientras que el 34.8% (31) afirmaba usar tanto las tarifas por tiempo como por tipo de servicio. Se analizaron las tarifas tanto por tiempo como por tipo de servicio (ver Tabla 7 y 8).

Se analizaron los precios en función del tipo de prostitución habiendo diferencias significativas en los precios del francés ($F_{(3,30)} = 4.05, p=.02$) y del servicio completo ($F_{(2,20)} = 6.03, p=.01$) (ver Tabla 9).

Tabla 7. Media, desviación típica, mínimo y máximo de las tarifas por tiempo de duración del servicio sexual

	Media	d.t.	Mínimo	máximo
Servicio de 15 a 20 minutos	36.53	10.39	20	80
Servicios de 30 a 45 minutos	53.65	19.71	30	180
Servicio de 1 hora	97.16	35.04	50	350

Tabla 8. Media, desviación típica, mínimo y máximo de las tarifas por tipo de servicio sexual

	Media	d.t.	Mínimo	máximo
--	-------	------	--------	--------

Francés	25.16	18.09	10	100
Completo	33.10	20.03	15	18
Griego	54.21	23.40	30	100
Sado	135.36	251.60	30	1000

Tabla 9. Media, desviación típica, mínimo y máximo de las tarifas por tipo de servicio sexual y tipo de prostitución

		N	Media	d.t.	Mínimo	máximo
Francés	Calle	15	15,00	4,226	10	25
	Club	1	30,00	.	30	30
	Piso	14	34,64	22,401	15	100
Completo	Calle	11	21,36	8,970	15	45
	Club	2	50,00	14,142	40	60
	Piso	8	45,00	23,299	20	80

Se analizó finalmente el porcentaje de dinero que gana la persona que ejerce prostitución de cada servicio realizado con una media de 79.83% (d.t.=23.04) con un mínimo de 40% y un máximo de 100%.

▪ *Análisis de variables relacionadas con las relaciones sociales*

Se analizaron también cómo eran las relaciones sociales de las personas entrevistadas. En primer lugar se preguntó si se sentían solas/os alguna vez y afirmaron que sí en un 68.2% (58). Se analizó esta variable en función del género y se encontraron diferencias significativas ($\chi^2_1 = 6.70$, $p=.01$) de manera que las mujeres se sienten solas en mayor medida (74.3%) que los varones (25.7%).

Dado que el ejercicio de la prostitución suele ser una actividad oculta, que obliga a las personas que la ejercen a llevar una doble vida, se analizó el número de personas que sabían que realizaban esta actividad y se encontró una media de 2.21 personas (d.t.=1.79) con un mínimo de 0 y un máximo de 10. Normalmente era la pareja o amistades quienes sabían de la actividad, aunque otros familiares (hermana o prima) también lo conocen porque también ejercen prostitución.

En cuanto a su vida en pareja un 48.3% (43) afirmaban tener pareja desde hace más de 6 meses. Se preguntó a estas personas si convivían con su pareja y afirmaron que sí un 69.8% (30). Se preguntó también si su pareja actual había sido cliente de prostitución previamente y dijeron que sí en un 23.3% (10) de los casos. Se analizó también cómo era la economía de pareja y se encontró que en un 71.4% (30) ambos tenían ingresos económicos, mientras que en un 28.6% (12) sólo obtenía ingresos económicos la persona que estaba ejerciendo prostitución. Finalmente se analizó si se sentían queridas/os por sus parejas y afirmaron que sí en un 90.7% (39) de los casos.

Se preguntó a las personas entrevistadas si consideraban difícil mantener una relación de pareja cuando se ejerce prostitución a lo que respondieron que sí un 80.7% (71) mientras que no opinaban así un 19.3%

(17). Se preguntó mediante una pregunta abierta las razones por las que consideraban que no era fácil mantener una relación de pareja mientras se ejerce prostitución, y encontramos multitud de respuestas que han sido categorizadas (ver Tabla 10).

Definición de la categoría	Ejemplos de respuesta encontrados
1. Sentimiento de culpabilidad	<p>“Creo que no es buena idea, tu pareja se siente compartida y tú te sientes culpable” (Rumana, 21 años)</p> <p>“Tienes cargo de conciencia, además es muy difícil engañar a alguien” (Brasileña, 29 años)</p> <p>“No te sientes bien, descuidas a la pareja porque no te apetece” (Brasileña, 31 años)</p>
2. Imposibilidad de entender el ejercicio de la prostitución dentro de la pareja	<p>“Porque es engañarle y hacer este trabajo hace que no te respete” (Española, 26 años)</p> <p>“Termina quemándose la relación, ellos no lo entienden, además estás cansada física y mentalmente” (Colombiana, 25 años)</p> <p>“No les gusta que te acuestes con otros hombres” (Rumana, 30 años)</p>
3. No saber llevar una doble vida, separando el ejercicio de la prostitución del resto de áreas vitales (relación de pareja)	<p>“Te acostumbras a dinero por sexo y luego no sabes diferenciar” (Brasileña, 30 años)</p> <p>“Se pierde confianza con la pareja y la persona con la que se está ve el trabajo como una infidelidad” (Rumana, 28 años)</p>
4. Ausencia de libertad para poder elegir la actividad a la que te dedicas	<p>“No todo el mundo entiende que uno lo hace por necesidad” (Española, 36 años)</p> <p>“Somos personas normales, pero algún novio lo que quiere es el dinero y follar gratis al ser prostituta” (Ecuatoriana, 32 años)</p>

Tabla 10. Respuestas a dificultad de tener pareja cuando se trabaja en prostitución.

3.4.2. Analizar los riesgos y las prácticas abusivas a las que se ven abocadas las personas que se encuentran en situación de prostitución

- *Análisis de variables relacionadas con situaciones de riesgo para la salud y estilo de vida*

Se analizó en primer lugar la satisfacción que las personas entrevistadas sentían con su salud en general y se encontró una media de 4.08 (d.t.=1.08) con un mínimo de 1 y un máximo de 5 (ver Figura 8)

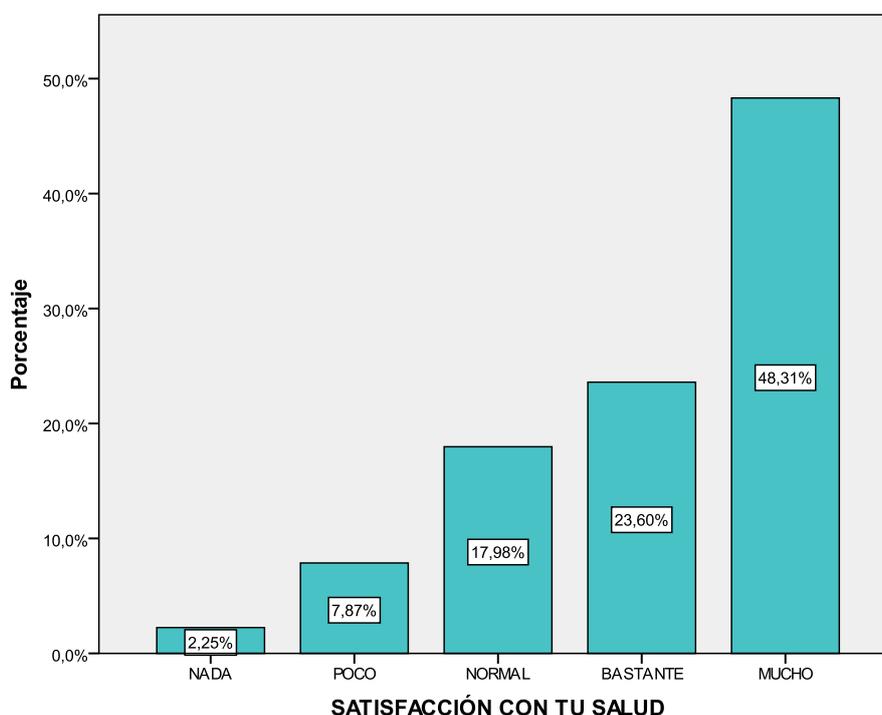


Figura 8. Porcentaje de personas en función de la satisfacción con su salud

También se analizaron sus hábitos de vida saludables y se preguntó por su alimentación, sueño, ejercicio físico, consumo de drogas y cuidados ginecológicos.

Dicen cuidar su alimentación un 65.2% (58), afirman no tener problemas para dormir un 51.7% (46) y realiza ejercicio físico regularmente un 42.7% (38).

En cuanto al consumo de drogas, un 61.8% (55) afirman consumir alguna droga, en cuanto a las drogas consumidas puede consultarse el Figura 9. Se analizó también con quién suelen consumir drogas y un 20% (17) consumen con el cliente, un 24.7% (21) consume con amistades, un 5.9 (5) consume con su pareja y un 43.8% (39) consume sola. Además un 6.9% (6) afirma haber perdido alguna vez el control ejerciendo prostitución por estar bajo los efectos de las drogas. Y un 5.7% (5) afirma haber cambiado sexo por drogas en alguna ocasión.

De las personas que afirmaban consumir drogas con los clientes se encontraron diferencias significativas en función del tipo de prostitución ($\chi^2_3=8.15$, $p=.04$) de manera que las personas que ejercen en club consumen drogas con el cliente en mayor medida (46.2%) que las de calle (12.5%) y piso (14.8%).

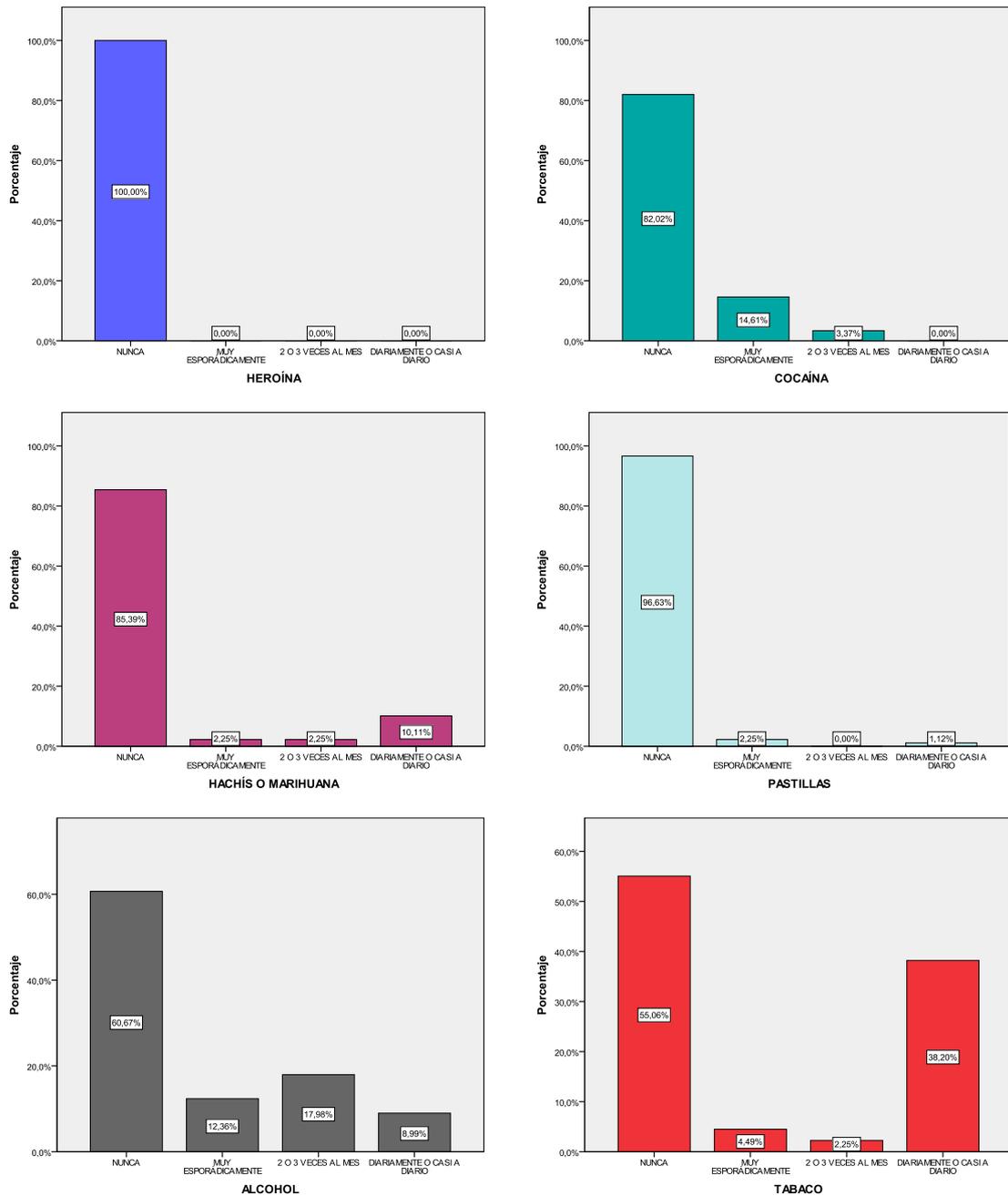


Figura 9. Porcentaje de personas en función del consumo de la frecuencia de consumo de drogas (Heroína, Cocaína, Cannabis, Pastillas, Alcohol y Tabaco)

También se analizó el uso del preservativo, y se preguntó por el uso que hacían del mismo. Un 41.6% (37) afirma usar el preservativo, masculino o femenino, siempre, en todas sus relaciones sexuales, sean con clientes o con la pareja. Un 57.3% (51) afirma usarle únicamente con el cliente, lo que quiere decir que dejan de usar el preservativo con sus parejas.

Se analizó también la frecuencia con la que se realizaban revisiones médicas ginecológicas, en éste análisis únicamente se incluyeron a las mujeres (ver Figura 10).

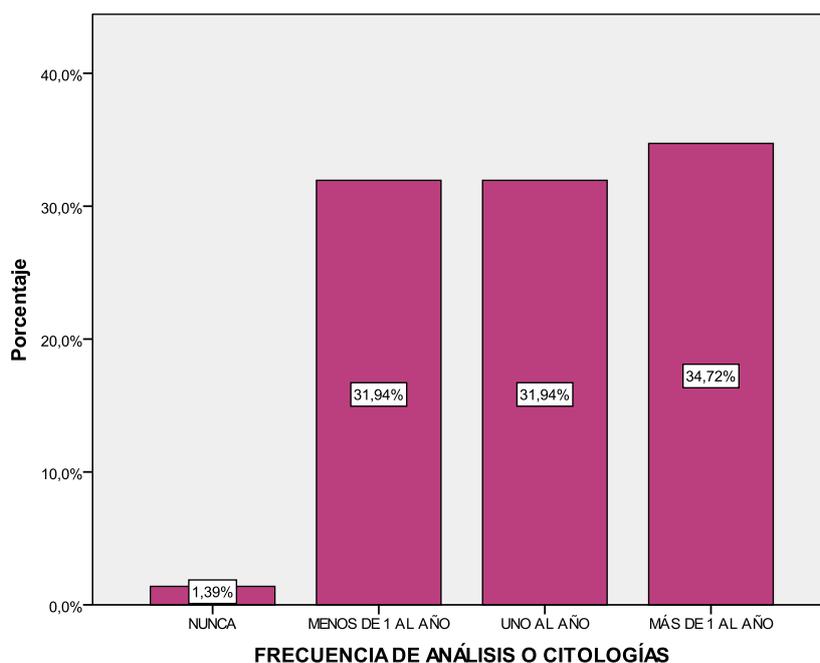


Figura 10. Porcentaje de personas en función de la frecuencia de revisiones médicas ginecológicas

Se analizó la percepción de riesgo que sentían ante diversas conductas sexuales, ya que es uno de los predictores más importantes de conductas de salud y protección. En el Figura 11 se exponen las opiniones de las personas encuestadas ante diferentes conductas de riesgo.

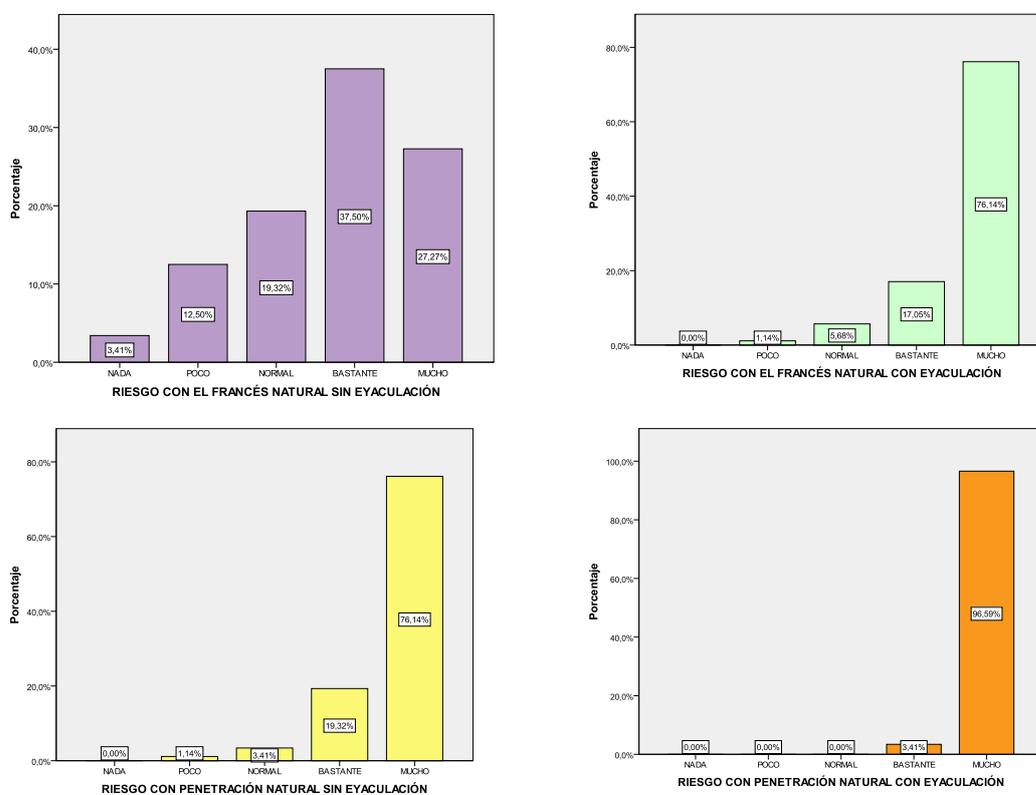


Figura 11. Percepción de riesgo que sentían ante diversas conductas sexuales

Además de la percepción de riesgo que sentían hacia determinadas conductas sexuales, analizamos también las conductas de riesgo que habían llevado a cabo. Se preguntó por el número de veces que habían realizado determinadas conductas de riesgo en el último año (Ver Tabla 11).

Tabla 11. Media, Desviación típica, mínimo y máximo de conductas sexuales de riesgo realizadas en el último año.

	Media	d.t.	Mínimo	máximo
Francés natural sin eyaculación	10.26	13.58	0	40
Francés natural con eyaculación	2.69	7.24	0	30
Penetración natural sin eyaculación	0.38	1.76	0	15
Penetración natural con eyaculación	0.24	1.63	0	15

Finalmente se analizó si habían sido diagnosticadas de alguna infección de transmisión sexual y un 23.6% (21) afirmaron haber padecido alguna enfermedad de este tipo en alguna ocasión. Se preguntó también por los embarazos no deseados y las interrupciones voluntarias de embarazos que habían tenido y se encontró una media de 0.90 embarazos no deseados (d.t.=1.3) con un mínimo de 0 y un máximo de 6. En cuanto a las interrupciones voluntarias de embarazos se encontró una media de .85 (d.t.=1.2) con un mínimo de 0 y un máximo de 5.

▪ *Análisis de variables relacionadas con prácticas abusivas*

Se analizaron las condiciones de ejercicio de prostitución en las que podían darse situaciones abusivas como los horarios, los días de trabajo, libertad de elección de las condiciones de ejercicio, seguridad, etc. En cuanto al horario la mayoría de las personas (63%) realizan jornadas de más de 12h (ver Figura 12).

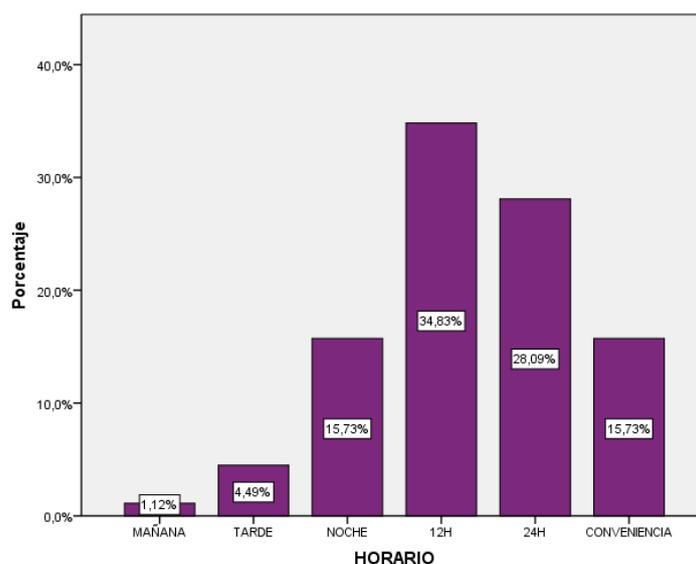


Figura 12. Porcentaje de personas en función del horario de ejercicio de prostitución

Las personas entrevistadas trabajan una media de 6.18 días a la semana (d.t.=1.09) con un mínimo de 2 días por semana y un máximo de 7.

En cuanto a la posibilidad de elección de algunas de sus condiciones de trabajo, se encontró que un 72.7% (64) pueden elegir libremente su horario de trabajo, un 75.3% (67) pueden elegir los precios de los servicios sexuales que realizan y un 86.5% (77) pueden elegir los clientes con los que llevar a cabo el servicio.

También se analizó el número de clientes medio por día que atendían y se encontró una media de 2.54 clientes (d.t.=1.76) por persona entrevistada, con un mínimo de 0 y un máximo de 10. Se profundizó en el tipo de trato que reciben por parte de los clientes con los que ejercen prostitución, encontrando que un 51.1% (45) afirma ser bueno, un 46.6% (41) dice ser normal y un 1.1% (1) afirma ser malo. Finalmente, en relación con la aceptación del uso del preservativo por parte del cliente, se encontró que un 58.4% (54) afirma que el cliente lo acepta sin dificultades, un 38.2 (34) afirma que el cliente lo acepta pero con dificultades y un 3.4% (3) afirma que el cliente no lo acepta.

Se analizó también el grado de seguridad que sentían cuando estaban ejerciendo prostitución y encontramos una media de 3.49 (d.t.=1.17) con un mínimo de 1 y un máximo de 5, se puede ver el porcentaje de respuestas en el Figura 13.

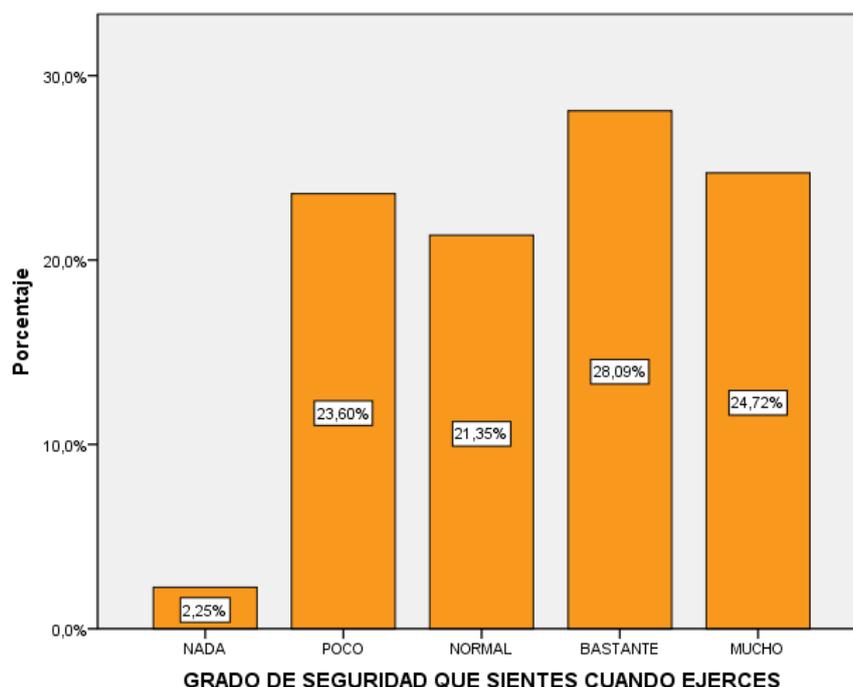


Figura 13. Porcentaje de personas en función del grado de seguridad que sienten cuando ejercen prostitución

Se ha analizado el grado de seguridad percibido por las personas entrevistadas en función del lugar de ejercicio y se ha encontrado diferencias significativas ($F_{3,88} = 4.88, p=.004$), de manera que las personas que ejercen en la calle sienten menos seguridad (Media= 2.69, d.t.=1.01) que las de piso (Media=3.57, d.t.=1.14) y club (Media=3.57, d.t.=1.14).

Finalmente analizamos si las personas entrevistadas conocían situaciones de explotación sexual o de menores ejerciendo prostitución, siendo las dos situaciones delictivas, relacionadas con el ejercicio de la prostitución, reconocidas por el Código Penal español. Un 44.9% (40) de las personas entrevistadas afirman conocer algún caso de personas obligadas a ejercer prostitución. En cuanto a la prostitución de menores un 28.4% (25) afirman haber conocido algún caso de menores.

▪ **Análisis de variables relacionadas con la violencia de género**

Se ha analizado si las personas entrevistadas han sufrido situaciones de violencia de género, violencia física, psicológica y sexual.

Exponemos a continuación la violencia psicológica sufrida por parte de los clientes, los jefes o dueños de locales, las compañeras y la pareja (ver Figura 14).

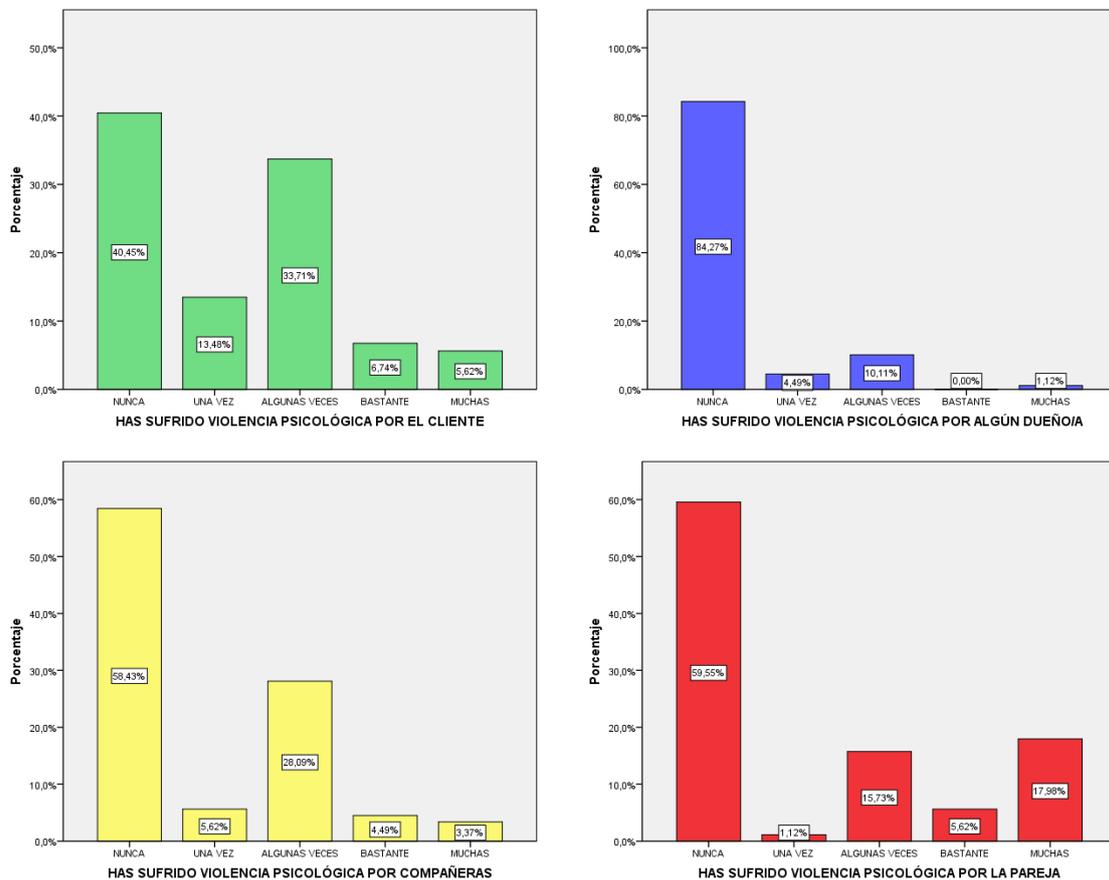


Figura 14. Porcentaje de personas en función de la violencia psicológica sufrida por parte de clientes, jefes, compañeras y pareja

Exponemos a continuación la violencia física sufrida por parte de los clientes, los jefes o dueños de locales, las compañeras y la pareja (ver Figura 15).

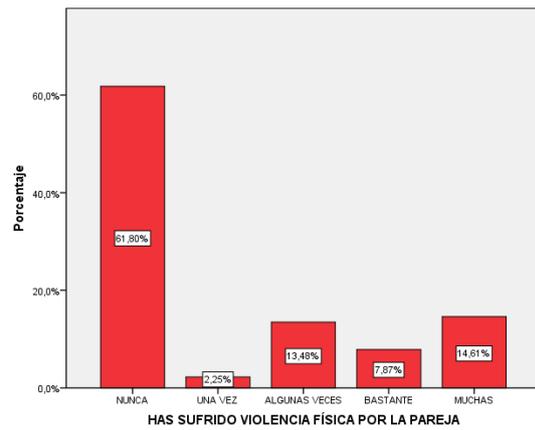
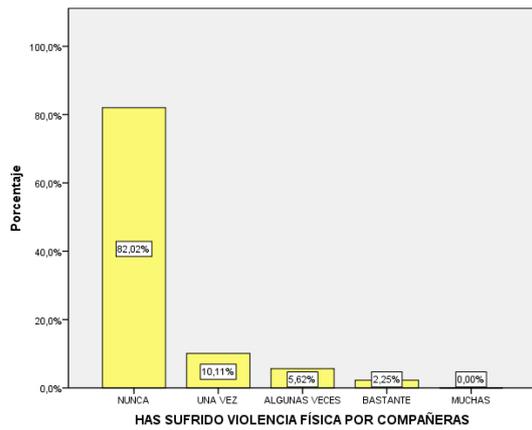
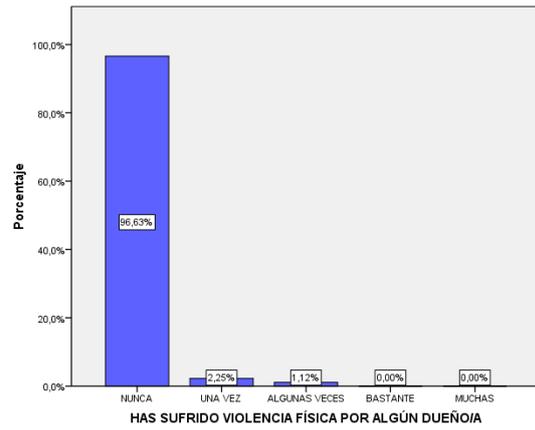
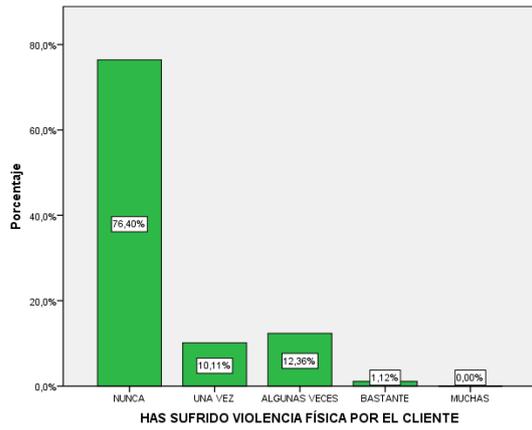
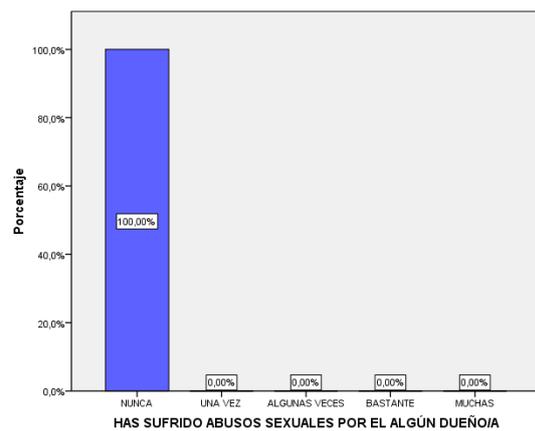
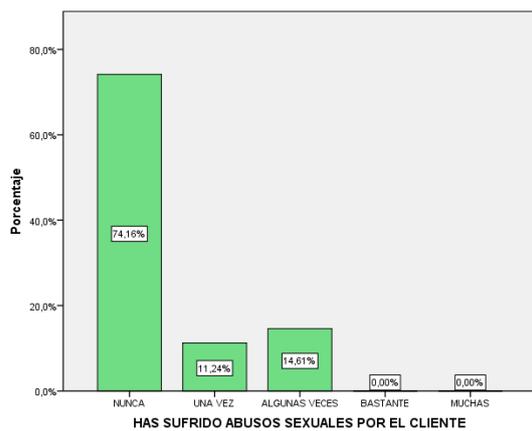


Figura 15. Porcentaje de personas en función de la violencia física sufrida por parte de clientes, jefes, compañeras y pareja

Exponemos a continuación la violencia sexual sufrida por parte de los clientes, los jefes o dueños de locales, las compañeras y la pareja (ver Figura 16).



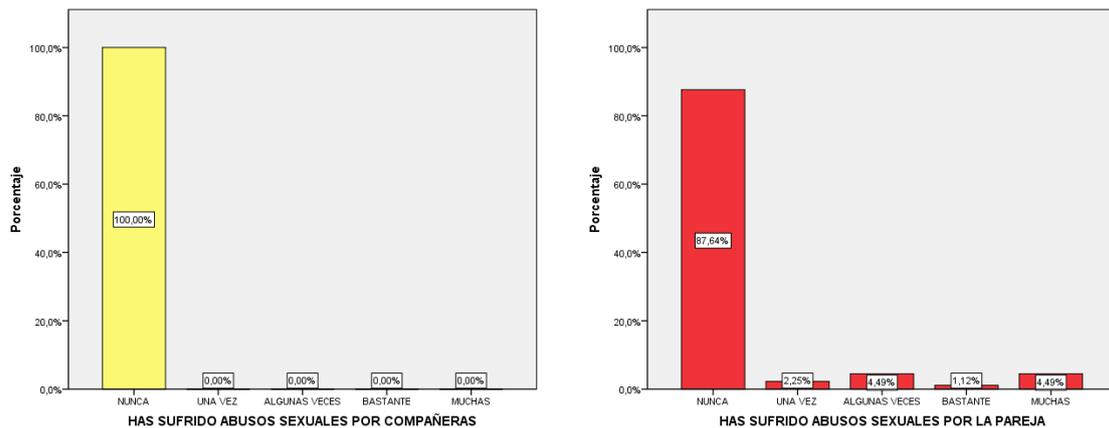


Figura 16. Porcentaje de personas en función de la violencia sexual sufrida por parte de clientes, jefes, compañeras y pareja

Posteriormente se compararon las medias de violencia física, psicológica y sexual que habían sufrido mujeres con la que habían sufrido las mujeres transexuales entrevistadas y no se encontraron diferencias significativas entre los grupos.

3.4.3. Analizar de qué forma la situación económica actual está influyendo en las personas que se encuentran en una situación de prostitución o de trata con fines de explotación sexual

Para llevar a cabo un análisis de cómo la situación económica actual está influyendo en las personas que se encuentran en una situación de prostitución o de trata con fines de explotación sexual, hemos elegido algunas variables que consideramos de interés para ver su cambio o evolución en estos últimos años.

Es obvio que no se puede atribuir únicamente a la crisis económica los cambios experimentados a lo largo de estos años por este colectivo, pero consideramos que sí puede tener una influencia importante. No consideramos objetivo preguntar directamente a las personas si percibían un cambio en su situación sociolaboral por la crisis, porque es obvio que lo experimentan. Pero dado que no tienen registros de ingresos (ausencia de nóminas, etc.) ni otros documentos donde basar sus percepciones es igualmente una fuente inexacta en la que basar los cambios. Por ello, finalmente se registraron una serie de variables que pueden reflejar estos cambios económicos y podemos atribuirles a la crisis.

Las variables analizadas en 2006 y en 2013 son las siguientes:

- **Ingresos mensuales derivadas del ejercicio de la prostitución**

En la Tabla 12 se pueden observar las medias y d.t. de los ingresos económicos mensuales derivados del ejercicio de la prostitución. Se hizo una prueba t para una muestra, en la que se comparó la media de ingresos del año 2006 con la media de ingresos del año 2013, y se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ($t_{(87)}=11.02$, $p=.001$).

Tabla 12. Media y d.t. de los ingresos mensuales derivados del ejercicio de la prostitución

	2006	2013
Media	2.023,68	1.767,84
d.t.	1.096,19	1.331,72
Prueba t	$(t_{(87)}=11.02, p=.001)$	

▪ **Número de horas por día en el que se ejerce prostitución**

En la Tabla 13 se pueden observar las medias y d.t. del número de horas por día ejerciendo prostitución. Se hizo una prueba t para una muestra, en la que se comparó la media del número de horas de ejercicio del año 2006 con la media del año 2013, y no se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ($t_{(88)}=.05, p=.96$).

Tabla 13. Media y d.t. del número de horas por día ejerciendo prostitución

	2006	2013
Media	13,85	13,89
d.t.	6,96	6,58
Prueba t	$(t_{(88)}=.05, p=.96)$	

▪ **Número de clientes**

En la Tabla 14 se pueden observar las medias y d.t. del número de clientes por día ejerciendo prostitución. Se hizo una prueba t para una muestra, en la que se comparó la media del número de clientes del año 2006 con la media del año 2013, y se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ($t_{(88)}=-15.83, p<.001$).

Tabla 14. Media y d.t. del número medio de clientes por día ejerciendo prostitución

	2006	2013
Media	5.49	2.54
d.t.	4.06	1.75
Prueba t	$(t_{(88)}=-15.83, p<.001)$	

▪ **Precio de los servicios**

En la Tabla 15 se pueden observar las medias y d.t. del precio por servicio completo. Se hizo una prueba t para una muestra, en la que se comparó la media del precio por un servicio completo del año 2006 con la media del año 2013, y se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ($t_{(20)}= -3.49, p=.002$).

Tabla 15. Media y d.t. del Precio por un servicio completo

	2006	2013
Media	48.36	33.10
d.t.	49.02	20.03
Prueba t	$(t_{(20)} = -3.49, p = .002)$	

El resto de precios por servicios no han cambiado significativamente del año 2006 al año 2013.

- **Número de anuncios en prensa**

En la Tabla 16 se pueden observar las medias y d.t. del número de contactos que tiene el periódico Norte de Castilla a la semana. Se hizo una prueba t para una muestra, en la que se comparó la media de contactos del año 2006 con la media del 2013, y se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas ($t_{(13)} = -32.28, p < .001$).

Tabla 16. Media y d.t. del número de contactos que tiene el periódico Norte de Castilla a la semana

	2006	2013
Media	135.22	57.28
d.t.	21.53	9.44
Prueba t	$(t_{(13)} = -32.28, p < .001)$	

3.4.4. Proporcionar datos objetivos y representativos sobre este fenómeno y las personas involucradas en el mismo

- **Estimar el número de personas implicadas en el fenómeno de la prostitución**

El tipo de población al que nos dirigimos, personas que ejercen prostitución, es un colectivo de difícil acceso y gran invisibilidad. En general es difícil tomar contacto con personas que ejercen prostitución y más aún que participen en un estudio como el que aquí presentamos. Aun así, aprovechando la infraestructura que nos proporciona el Programa LUA de ACLAD, que trabaja específicamente con este colectivo, hemos podido hacer una estimación de la población total de personas que ejercen prostitución. En concreto se estima que hay entre 174 y 200 personas ejerciendo prostitución en la ciudad de Valladolid. Se estima que la prostitución de calle engloba a un número entre 24 y 30 personas, la prostitución en pisos y casas de relax entre 85 y 95 personas y la prostitución en clubes entre las 60 y 70 personas.

3.5. DESCRIBIR Y ANALIZAR LAS INICIATIVAS, A NIVEL LOCAL

Se están llevando a cabo en la actualidad por las diferentes instituciones, ONGs, asociaciones, etc. en la intervención con este colectivo de mujeres.

En Valladolid existen en la actualidad dos entidades con programas de intervención específica con el colectivo de personas que ejercen prostitución: Albor y ACLAD. En la Tabla 17 exponemos brevemente el tipo de intervención que se realiza.

Tabla 17. Entidades con programas de intervención específica con personas que ejercen prostitución en la ciudad de Valladolid

	Atención social	Atención psicológica	Atención sanitaria	Reparto de material preventivo	Educación para la salud
ACLAD					
C/ Puente la Reina 10, bajo.	SI	SI	SI	SI	SI
Albor					
C/ Santuario, 24, 3º	SI	SI	-	SI	SI

Las dos entidades realizan sus intervenciones tanto en sus instalaciones como en los propios lugares donde se ejerce prostitución (calle, club y pisos).

3.6. COMPARAR LA EVOLUCIÓN DEL FENÓMENO DE LA PROSTITUCIÓN A LO LARGO DE LOS ÚLTIMOS 7 AÑOS.

- Para conocer los cambios experimentados en el colectivo y las condiciones en las que se lleva a cabo la actividad

A continuación se presentará un análisis de la evolución del fenómeno de la prostitución a lo largo de los últimos 7 años basado en la comparación entre los dos últimos estudios realizados por la Asociación ACLAD para el Excmo. Ayto. de Valladolid. Únicamente se reflejarán aquellos datos de mayor interés.

En primer lugar parece que en estos últimos años la distribución de las personas que ejercen prostitución es similar en cuanto a edad, género, nacionalidad, nivel de estudios y estado civil. Pero sí que hemos encontrado diferencias en cuanto el tipo de residencia que tienen y con quien conviven. Parece que en la actualidad las personas entrevistadas que viven en el mismo lugar donde ejercen prostitución han disminuido (7.9% vs. 25.5%) y por tanto conviven en menor medida con personas que ejercen esta actividad (18% vs. 40.5%).

Si nos fijamos en la población inmigrante y su situación legal en España se ha duplicado el porcentaje de personas legales (85.3% vs. 40%) en España.

En cuanto a las condiciones en las que se ejerce prostitución se han encontrado también diferencias interesantes. Ha aumentado el número de personas que afirma que no venía a España con la intención de ejercer prostitución (60.3% vs. 54%). Además en la actualidad presentan una media menor de años ejerciendo esta actividad (4.8 años vs. 5.8 años).

Sin embargo también se han encontrado algunas circunstancias que no han cambiado a lo largo de estos años. Ejercieron prostitución en igual medida en su país de origen, hay una distribución similar en cuanto al lugar donde ejercen y las causas por las que comienzan a ejercer. La causa fundamental por la que antes y ahora comienzan a ejercer prostitución es la económica.

También se han encontrado diferencias en los últimos 7 años en cuanto al nivel de ingresos económicos derivados del ejercicio de la prostitución. Es útil analizar este dato debido a que es la causa por la que comienzan a ejercer prostitución prácticamente la totalidad de las personas entrevistadas. Lejos de aumentar los ingresos económicos con el paso del tiempo, se ha encontrado una disminución significativa de los mismos (1.767,84 vs. 2.023,58). En la actualidad, se ha encontrado también que un mayor número de personas intercalan la prostitución con otros trabajos (16.9% vs. 2.5%).

Sigue siendo más común, ahora y hace 7 años, cobrar por tiempo de duración del servicio. Pero sí que han cambiado los precios en consonancia con la disminución de ingresos. Las tarifas más habituales, de 20 y 40 minutos, han bajado de precio (36€ vs. 39€ y 54€ vs. 57€ respectivamente). Otro factor que ha sufrido un cambio con el paso de los años y que incide directamente en el nivel de ingresos es la disminución en el número de clientes atendidos por día (2.54 vs. 5.49). Lo que no ha sufrido variación es el número de horas que se encuentran disponibles estas personas para atender a clientes, siendo aproximadamente unas 14 horas al día.

En cuanto al trato de los clientes también se ha encontrado un cambio en positivo. Parece que el trato en la actualidad es más respetuoso que hace 7 años (1.1% vs. 14.3%). Sin embargo, no han ocurrido cambios en cuanto a la aceptación del preservativo por parte de los clientes, aún hay un 40% aproximado que plantea dificultades a su uso.

Se han analizado las situaciones de violencia de género soportadas por el colectivo por parte de diferentes agentes involucrados en su día a día. Se ha encontrado la misma tendencia para los datos relacionados con la violencia física, psicológica y abusos sexuales. Se da una disminución de la violencia física ejercida por los clientes (1.12% vs. 19.7%) y la violencia física ejercida por los dueños de los locales (0% vs. 3.9%) pero ha aumentado la violencia física ejercida por la pareja (22.48% vs. 9.2%) y una disminución por parte de la violencia psicológica ejercida por los clientes (12.46% vs. 32.9%) y la violencia psicológica ejercida por los dueños (1.12% vs. 10.5%) pero ha aumentado la violencia psicológica

ejercida por la pareja (23.58% vs. 13.2%). Igualmente se ha producido una disminución de los abusos sexuales por parte de los clientes (0% vs. 13.1%) y los abusos sexuales por parte de los dueños (0% vs. 2.6%) pero de nuevo ha aumentado los abusos sexuales ejercidos por parte de la pareja (5.6% vs. 5.2%).

En cuanto al consumo de drogas ha habido una disminución del consumo de drogas general, en heroína (0% vs. 43%), en cocaína (3.37% vs. 27.3%), en cannabis (12.4% vs. 39.6%), en alcohol (26.97% vs. 59%), menos en tabaco (40% vs. 40%) que se ha mantenido.

Se han analizado las conductas de riesgo con algunas diferencias interesantes. Por una parte asistimos a un aumento del uso del preservativo con el cliente (57.3% vs. 26.6%) y una disminución del uso del preservativo en sus relaciones sexuales personales (57.3% vs. 72.6%). En cuanto a las citologías y análisis preventivos, el porcentaje de personas que se hacen una revisión anual es el mismo (aproximadamente el 30%). Ha aumentado el número de personas que no se hacen nunca una revisión (33% vs. 15.5%) y ha disminuido el número de personas que se hacen más de una revisión al año (34.72% vs. 54%). Sin embargo, ha habido una disminución del número de personas que dice haber tenido algún diagnóstico de infecciones de transmisión sexual (23.6% vs. 33%).

4. CONCLUSIONES

Las conclusiones se van a estructurar en dos partes fundamentales. En primer lugar presentaremos las conclusiones más importantes en relación a los datos obtenidos en el estudio sobre el estado de las personas que ejercen prostitución llevado a cabo en 2013-2014 en la ciudad de Valladolid. En segundo lugar se expondrán las conclusiones más destacadas referentes a la evolución del fenómeno en los últimos 7 años.

En la actualidad la prostitución en la ciudad de Valladolid está ejercida mayoritariamente por mujeres, de nacionalidad extranjera, con estudios primarios o secundarios, solteras y con algún hijo a cargo.

Presentan una gran estabilidad o arraigo ya que viven en lugares propios (alquiler o propiedad) y diferentes al lugar del ejercicio de prostitución, con sus parejas y/o hijos.

La mayoría de las personas migrantes se encuentran legales, han viajado gracias al apoyo económico de sus familias, y en raras ocasiones han contraído una deuda con una red de tráfico de personas. En todos estos casos han podido devolver el dinero prestado en pocos meses. Las razones principales por las que consiguen su estatus legal en España suele ser por la unión matrimonial con una persona española o mediante un contrato laboral, excepto aquellas personas que provienen de países comunitarios (Rumanía, Croacia, Francia, etc.). En general no tenían la intención de ejercer prostitución en España y no habían realizado esta actividad anteriormente en sus países de origen. De las personas que tenían la intención de ejercer prostitución al llegar a España se han respetado las condiciones previamente pactadas para el ejercicio de la actividad.

Las personas que ejercen prostitución en la ciudad de Valladolid han comenzado la actividad siendo jóvenes (alguna siendo menor de edad). La mayoría de ellas afirman que fueron algunas de sus amistades o personas conocidas las que les informaron y facilitaron la llegada a este mundo. La gran mayoría ejerce prostitución en pisos y clubes y se prostituyen con hombres.

Las causas por las que comienzan a ejercer son económicas (por no tener otro trabajo, tener necesidades sin cubrir, necesitar dinero para pagar operaciones de cambio de sexo, etc.), y los motivos por los que dejarían la actividad son igualmente económicos (conseguir otro trabajo o lograr una meta económica planteada). De hecho, en ocasiones dejan de ejercer prostitución cuando encuentran otros trabajos y vuelven a realizarla cuando se encuentran desempleadas. En su mayoría afirman querer dejar esta actividad si encontrasen un trabajo con ingresos semejantes.

Hemos encontrado que las personas no ejercen prostitución en régimen de plaza, apenas presentan movilidad. Tienen unos ingresos económicos equivalentes al salario medio español, y cobran los servicios por su tiempo de duración.

En general son personas que presentan bastante libertad para elegir las condiciones en las que ejercen prostitución (tarifas, horarios, clientes, etc.) lo cual no quiere decir que puedan ejercer esta libertad si se encuentran necesitadas de ingresos. De hecho parece que pueden elegir los horarios de ejercicio pero vemos que se encuentran una media de 14 horas al día disponibles para captar clientes. En general tienen pocos servicios al día.

Es una minoría la que dice sentirse insegura cuando se encuentra ejerciendo prostitución, siendo las que ejercen en la calle las que en mayor medida sienten inseguridad. Aunque prácticamente todas dicen que el trato del cliente es normal o bueno. En cuanto a casos de explotación sexual un porcentaje importante ha conocido casos en esta situación. En relación a la prostitución de menores también se conoce esta situación, pero en menor medida.

En relación a la vivencia de violencia de género se ha encontrado que en la actualidad la violencia física, psicológica y sexual que sufre este colectivo viene fundamentalmente por parte de la pareja, más que de clientes o dueños de locales.

En cuanto a los riesgos de salud que corren las personas que ejercen prostitución aún hay un número importante de clientes que se niega a usar preservativo o que pone dificultades en su uso. Pero los riesgos sexuales parecen asumirlos mayormente con las parejas (estables u ocasionales). Existe un número importante de personas que no siguen las revisiones médicas preventivas mínimas para detectar posibles infecciones sexuales. De hecho, aunque perciben como riesgosas algunas prácticas sexuales (felación sin preservativo) la llevan a cabo en un número importante de casos.

Parece que el colectivo intenta cuidar su alimentación y hacer ejercicio, pero no es una práctica extendida, puede ser por la falta de tiempo del que disponen, ya que pasan la mayor parte del día ejerciendo prostitución. Parece ser un problema bastante extendido los problemas para dormir.

Un porcentaje importante fuma tabaco, aunque una minoría consume otras drogas (cocaína, cannabis, etc.). En ocasiones este consumo se lleva a cabo con los clientes, fundamentalmente por las personas que ejercen en clubes. Pero la gran mayoría de las personas entrevistadas afirman estar satisfechas con su estado de salud.

Finalmente podemos concluir que este colectivo siente elevados niveles de soledad, lo que implica un gran riesgo para la salud psicológica y social de la persona. Esta situación puede verse influida por las condiciones en las que ejercen pasando muchas horas en los lugares donde ejercen prostitución sin posibilidad de compartir actividades de ocio y relación social.

En cuanto a la segunda parte de las conclusiones del estudio, vamos a exponer aquellos aspectos más importantes en la evolución del fenómeno en los últimos años. Estos cambios pueden estar relacionados de forma más o menos directa con la situación actual de crisis económica que vive España.

Parece que el colectivo ha tendido a estabilizarse, o afincarse en la ciudad de Valladolid. Quizás hemos asistido a una disminución de personas que hacen plaza en Valladolid por lo que las que quedan son las que tienen una familia aquí o hijos y usan la prostitución como una actividad a la que recurren cuando tienen dificultades económicas, ya que muchas alternan esta actividad con otros trabajos.

Son las personas en régimen de plaza las que mayor número de ingresos generan ya que están disponibles prácticamente las 24 horas del día para los clientes en los pisos o clubes donde ejercen. Son estas personas las que han disminuido a lo largo de los últimos 7 años. Puede que Valladolid ya no sea una ciudad que genere grandes ingresos económicos, de hecho ha disminuido significativamente los precios, los ingresos y el número de clientes que atiende el colectivo.

Así como se ha asistido a una mejora del trato recibido por parte de los clientes, se ha constatado un empeoramiento de la violencia que sufren por parte de sus parejas y un mayor número de conductas de riesgo. Quizás la escasez de clientes y la bajada de ingresos hacen que las personas que ejercen prostitución asuman un mayor número de riesgos o prácticas sexuales sin protección para aumentar sus ingresos. También han disminuido con el tiempo la realización de revisiones médicas preventivas (citologías, análisis d sangre, etc.).

A continuación se muestra una tabla resumen del perfil mayoritario encontrado a lo largo de los estudios realizados sobre el fenómeno de la prostitución en la ciudad de Valladolid desde 1987 hasta la actualidad (ver Tabla 18).

Tabla 18. Evolución del fenómeno de la prostitución en la ciudad de Valladolid (1987-2014)

AÑO	1987	1997	2006	2013/14
Población estimada	300 / 400 En la provincia de Valladolid	380 / 435 En la provincia de Valladolid	360 / 400 En la ciudad de Valladolid	174 / 200 En la ciudad de Valladolid
Perfil Mayoritario	Españolas	Toxicómanas	Extranjeras	Extranjeras
Tipo prostitución mayoritario	Barras Americanas y clubes alterne	Calle	Pisos	Pisos
Situación asociada	Pobreza	Drogodependencia	Migración	Crisis económica

PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

a) Propuestas prácticas

- La prostitución sigue siendo una problemática vinculada al género. Las personas que ejercen prostitución son fundamentalmente mujeres y sus clientes son varones. Por esta circunstancia los servicios de atención a la mujer y de igualdad de oportunidades deben dirigir parte de sus esfuerzos a atender las necesidades de este colectivo, que son:

- Intervenciones dirigidas a integrar a la mujer que ejerce prostitución en el mundo laboral.

- Intervenciones dirigidas a la prevención de violencia de género, no sólo la que sufren por parte de sus parejas sino también la que sufren por parte de dueños de los locales y los clientes.

- Dado que las personas extranjeras no suelen migrar con el objetivo de ejercer prostitución, habrá que analizar por qué estas personas cuando se encuentran en España terminan ejerciendo esta actividad. Por ello, los servicios de atención a la mujer inmigrante deben proporcionar un mayor apoyo, o un apoyo más específico a sus circunstancias para favorecer su legalidad e integración laboral para que no se vean avocadas al ejercicio de esta actividad.

- Dado que la mayor proporción de personas ejerciendo prostitución en la ciudad de Valladolid lo hacen en pisos y clubes, y éstos en ocasiones no presentan las condiciones higiénicas sanitarias más adecuadas, se deberá velar por asegurar que estas condiciones sean adecuadas.

- Parece que la inseguridad no es un problema para las personas que ejercen en clubes y pisos, pero sí para las que ejercen en la calle. Otra propuesta de actuación serían todas aquellas que aumentase la seguridad de estas personas en las calles cuando ejercen prostitución, Por ejemplo, mejores condiciones de iluminación, campañas de sensibilización y formación dirigidas a los cuerpos y fuerzas de seguridad del estado para velar por la seguridad de este colectivo sin criminalizarle.

- Se hace evidente la necesidad de proporcionar educación para la salud a este colectivo. Esta educación debe estar adaptada a sus características (diversidad cultural, horario, etc.) y necesidades (Información de riesgos asociados al ejercicio de la prostitución y fuera de ella, concienciar sobre la importancia de la prevención, etc.).

- También es necesaria la existencia de servicios sociales y sanitarios adaptados a las condiciones heterogéneas que presentan las personas que ejercen prostitución. Donde no se sientan juzgadas y puedan contar con la ayuda y los servicios sanitarios que necesitan.

- Aunque el consumo de drogas no es un problema extendido entre el colectivo, las personas que ejercen en club parece que en ocasiones consumen con los clientes. No se debe descuidar este ámbito, proporcionando información objetiva sobre drogas a este colectivo, adaptando esta información a los riesgos del consumo asociados al ejercicio de la prostitución (pérdida de control, disminución de la percepción del riesgo, etc.)

- En cuanto a la elevada soledad de este colectivo, se hace necesaria la intervención en este sentido. Deben plantearse intervenciones psicosociales que mejoren estas condiciones de exclusión y soledad del colectivo.

b) Propuestas de investigación

- Estudio del fenómeno de la prostitución ampliando la muestra a los clubes del alfoz de Valladolid y pueblos de alrededores. Consideramos que la situación de las personas, que ejercen en los clubes del alfoz o de carreteras cercanas a la ciudad, presenta una situación diferente a las que ejercen en la ciudad. Para poder tener una imagen menos sesgada del fenómeno de la prostitución se debería incluir en el análisis este tipo de locales. Además, se sabe que los clientes mayoritarios de estos clubes pertenecen a Valladolid.

- Hemos encontrado algunos datos preocupantes sobre los clientes que frecuentan a las personas que ejercen prostitución, como es la actitud negativa hacia el uso del preservativo en sus relaciones de pago. Sería muy interesante analizar y estudiar al colectivo de varones que frecuentan este tipo de servicios sexuales para completar la imagen del fenómeno de la prostitución. Es interesante también porque estas personas, si tienen relaciones de riesgo, posteriormente, tendrán relaciones con sus parejas o futuras parejas, por lo que se debe intentar poner freno a este problema de salud pública en potencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACLAD Valladolid (1997). Estudio sobre la mujer prostituta y drogodependiente en la ciudad de Valladolid. Manuscrito no publicado.
- Agredano, A. (2005). Aprender a ver la realidad de la trata de mujeres desde una perspectiva de los derechos humanos. Comunicación presentada en el I Congreso Internacional y Virtual Prostitución: comercio de personas sin fronteras. Universidad de Islas Baleares.
- Agustín, L. M. (2001). Trabajar en la industria del sexo, y otros tópicos migratorios. San Sebastián: Hirugaren Prentsa.
- Agustín, L. M. (2004). Lo no hablado: deseos, sentimientos y la búsqueda de “pasárselo bien”. En R. Osborne (Ed.), *Trabajador@s del sexo*. Barcelona: Bellaterra.
- Agustín, L. M. (2005). La familia española, la industria del sexo y las migrantes. Comunicación presentada en el I Congreso Internacional y Virtual Prostitución: comercio de personas sin fronteras. Universidad de Islas Baleares.
- Andía, B. (2006). Homofobia y crímenes de odio. Boletín del programa de diversidad sexual ILGA <http://www.runa.org.pe/divsexual/informes/homofobia.htm#top> (7 Enero 2008).
- APRAM (1997). Situación de la prostitución en Valladolid. Excmo. Ayuntamiento de Valladolid. Manuscrito no publicado.
- Barahona, M. J. (2001). Tipología de la prostitución femenina en la Comunidad de Madrid. Madrid: Dirección General de la Mujer.
- Barnard, M. (1992). Working in the dark: researching female prostitution. En H. Roberts (Ed.) *Women's health matters*. London: Routledge
- Barnard, M. (1993). Violence and vulnerability: conditions of work for street working prostitutes. *Sociology of Health and Illness*, 15 (1), 5-14.
- Barnard, M. Hart, G., Church, S. (2002). Client violence against prostitute women working from street and off-street locations: a three city comparison. Violence research programme, ESRC.
- Bindman, J., y Doezema, J. (1997) Redefining Prostitution as Sex Work on the International Agenda. www.walnet.org/csis/papers/redefining.html (10 Junio 1999)
- Butcher, K. (2003). Confusion between prostitution and sex trafficking. *Health and Human rights*. The Lancet, 361, 1983.
- Cáritas de Zaragoza (1996). La prostitución en la calle. Estudio sobre los procesos de marginación e inserción de las mujeres que se acercan al centro de acogida FOGARAL de Cáritas Diocesana de Zaragoza. Manuscrito no publicado.
- Carter, K.H., Harry, B.P., Jeune, M. y Nicholson, D. (1997). Percepción de riesgo, comportamientos riesgosos y seroprevalencia del VIH en trabajadoras sexuales de Georgetown, Guyana. *Revista Panameña de Salud Pública*, 2(4), 238-246.
- CIMTM (2003). Informe sobre el tráfico de mujeres y la prostitución en la Comunidad de Madrid. Dirección general de la mujer. Madrid: EC Gráfica.

Di Nicola, A., Orfano, I., Cauduro, A. y Conci, N. (2005). Study on national legislation on prostitution and the trafficking in women and children. Università degli studi di Trento y Università Católica del Sacro Cuore. Parlamento Europeo.

Diputación de Palencia (2008). Variables sociodemográficas de mujeres en riesgo de exclusión social. Departamento de Servicios Sociales de la Diputación de Palencia.

Elias, J., Bullough, V.L., Elias, V. & Brewer, G. (1998). Prostitution: on whores, hustlers, and Johns. Nueva York: Prometheus Books.

Emakunde (2001). La prostitución ejercida por mujeres en la C.A.E. Instituto Vasco de la Mujer.

Farley, M. y Barkan, H. (1998). Prostitution, Violence against women, and posttraumatic stress disorder. *Women & Health*, 27 (3), 37-49.

Fernández, M. J. (2004). Prostitución, inmigración y salud: perfil de las trabajadoras sexuales de Avilés (Asturias). Gobierno del Principado de Asturias. Consejería de Vivienda y Bienestar Social. Oviedo: KRK Ediciones.

Fernández, M. J. (2005). Prostitución, inmigración y salud: perfil de las mujeres que ejercen prostitución en Avilés (Asturias). Comunicación presentada en el I Congreso Internacional y Virtual Prostitución: comercio de personas sin fronteras. Universidad de Islas Baleares.

Fernández, M. J. (2005a). Prostitución, inmigración y salud: estrés psicosocial de las mujeres que ejercen prostitución en Avilés (Asturias). Comunicación presentada en el I Congreso Internacional y Virtual Prostitución: comercio de personas sin fronteras. Universidad de Islas Baleares.

Fernández, N. (2006). Salud psicológica y variables personales de las personas transexuales. Trabajo de grado no publicado, Universidad de Salamanca. España.

Gutiérrez-Cortines, M., Pinedo, R. y Martín, M. (2006). Estudio de la prostitución en Valladolid. Concejalía de Acción Social. Excmo. Ayuntamiento de Valladolid. Manuscrito no publicado.

Harcourt, C., y Donovan, B. (2005). The many faces of sex work. *Sexually Transmitted Infections*, 81, 201-206

Herrera, M. (2000). Detrás del telón... Entre lo imaginario y lo real. Estudio cualitativo sobre mujeres en prostitución. Tesis no publicada. Universidad de Costa Rica.

Jordan, J. (2005). The sex industry in New Zealand: A literature review. Wellington: Ministry of Justice.

Jessen, L. (2004). Prostitution seen as violence against women. En S. Day y H. Ward (Ed.), *Sex work, mobility and health in Europe*. London: Kegan Paul Limited.

Juliano, D. (2002). La prostitución: el espejo oscuro. Barcelona. Icaria.

Juliano, D. (2004a). Excluidas y marginales. Una aproximación antropológica. Madrid: Grupo Anaya.

Juliano, D. (2004b). El peso de la discriminación: debates teóricos y fundamentaciones. En R. Osborne (Ed.), *Trabajador@s del sexo*. Barcelona: Bellaterra.

Kempadoo, K. (s.f.). Una reconceptualización de la prostitución. <http://www.lolapress.org/artspanish/kemps9.htm> (5 Diciembre 2005)

López, F. (1997). Afecto y sexualidad. En J. Gómez (Ed.), *Avances en sexología*. Bilbao: Universidad del País Vasco.

- López, F. (2004). Género y sexualidad. En E. Barberá y I. Martínez-Benlloch (Coord.), Psicología y género. Madrid: Pearson Educación.
- López, F. (2008). Necesidades de la infancia y la adolescencia. Madrid: Pirámide.
- López, F., Etxebarria, I., Fuentes, M.J., y Ortiz, M.J. (1999). Desarrollo afectivo y social. Madrid: Ediciones pirámide.
- López, F. y Pinedo, R. (2007). La mujer que ejerce prostitución en Castilla y León. Observatorio de Género de Castilla y León. Junta de Castilla y León. Manuscrito sin publicar.
- López, M. y Mestre, R. (2006). Trabajo sexual. Reconocer derechos. Valencia: Ediciones la Burbuja.
- McKeganey, N. (2006). Street prostitution in Scotland: The views of working women. *Drugs: education, prevention and policy*, 13 (2), 151-166.
- McKeganey, N. and Barnard, M. (1996) *Sex Work on the Streets: Prostitutes and Their Clients*. Milton Keynes: Open University Press.
- Medeiros, R. P. (2000). Hablan las putas: sobre prácticas sexuales, preservativos y SIDA en el mundo de la prostitución. Barcelona: Virus Editorial.
- Meneses-Falcón, C. (2003). Perfil de la prostitución callejera. Análisis de una muestra de personas atendida por APRAMP. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- Montgomery, R. (1999). There aren't even any written materials in the clinic to read. *Research for sex work*, 2, 2-5. <http://www.nswp.org/r4sw/> (06 Octubre 2003).
- Perkins, R. (1991). Working girls: prostitutes, their life and social control. Tesis no publicada. University of Canberra, Australian Institute of Criminology. www.aic.gov.au/publications/lcj/working/ch4-4.html (15 Marzo 2005)
- Pheterson, G. (1990). The category 'prostitute' in scientific inquiry. *The Journal of Sex Research*, 27, (3), 397-407.
- Pheterson, G. (1992). *Nosotras las putas*. Madrid: Talasa.
- Pheterson, G. (2000). *El prisma de la prostitución*. Ediciones Talasa. Madrid.
- Pinedo, R. (2005). Salud y calidad de vida en las mujeres que ejercen prostitución: estudio cualitativo. Comunicación presentada en el I Congreso Internacional y Virtual Prostitución: comercio de personas sin fronteras. Univerisidad de Islas Baleares.
- Pinedo, R. (2005). Salud y calidad de vida en las mujeres que ejercen prostitución: estudio cuantitativo. Comunicación presentada en el I Congreso Internacional y Virtual Prostitución: comercio de personas sin fronteras. Univerisidad de Islas Baleares.
- Pinedo, R. y Martín, J. M. (2006). Calidad de vida y necesidades interpersonales de las mujeres que ejercen prostitución: estudio cualitativo. *Sexología integral*. 3 (4), 193-200.
- Pinedo, R. (2008a). Condiciones sociales y laborales de las mujeres inmigrantes que ejercen la prostitución en Castilla y León. En J.A. Valero y M. Tejedor (Eds.), *La educación social ante los nuevos retos de la inmigración y los servicios sociales*. Universidad de Valladolid: Gerencia de los Servicios Sociales.
- Pinedo, R. (2008b). Salud sexual de las personas que ejercen prostitución. Comunicación oral presentada en el X Congreso Español de Sexología y IV Encuentro Iberoamericano de profesionales de la sexología.

- Potterat, J.J., Rothenberg, R.B., Muth, S.Q., Darrow, W.W. y Phillips-Plummer, L. (1998). Pathways to prostitution: The chronology of sexual and drug abuse milestones. *The Journal of Sex Research*, 35 (4), 333-240.
- Salas, A. (2004). *El año que trafiqué con mujeres*. Madrid: Temas de hoy.
- Sanders, T. (2005). *Sex work. A risky business*. Devon: Willan Publishing.
- Shaver, F.M. (2005). Sex work research. Methodological and ethical challenges. *Journal of Interpersonal Violence*, 20 (3), 296-319.
- Solana, J. L. (2003). *Prostitución, tráfico e inmigración de mujeres*. Granada: Editorial Comares.
- Van den Borne, F. (2003). I am not a prostitute: Discords in targeted HIV/AIDS prevention interventions in urban and trading centers in Malawi. <http://www.hsph.harvard.edu/takemi/RP214.pdf> (15 Enero 2004)
- Van der Helm, T. (2004). Mobility in prostitution, the impact of policy and the implications for health: a case study from The Netherlands. En S. Day y H. Ward (Ed.), *Sex work, mobility and health in Europe*. London: Kegan Paul Limited.
- Vandepitte, J. et al. (2006). Estimates of the number of female sex workers in different regions of the World. *Sexually Transmitted Infections*, 82, 18-25.
- Vanwesenbeeck, I. (2001). Another decade of social scientific work on sex work: A review of research 1990-2000. *Annual Review of sex research*. 12, 242-289.
- Weitzer, D. (2005a). New directions in research on prostitution. *Crime, Law & Change*. 43, 211-235.
- Weitzer, D. (2005b). Flawed Theory and Method in studies of prostitution. *Violence against women*, 11 (7), 934-949.